

BOLETÍN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°16 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es: "REFLEXIONES SOBRE EL CONTEXTO EDUCACIONAL 2020"



El año que finaliza trajo consigo una serie de cambios inesperados, el sistema educativo fue uno de los que más sufrió transformaciones, cambios, desafíos tanto para estudiantes, docentes, familia, tocó deslastrar, reinventar, innovar con el fin de no paralizar el proceso educativo. Los hogares se transformaron en aulas improvisadas, los docentes debieron prepararse para la nueva realidad educativa, ya que ser docente en este tiempo implica asumir que el conocimiento y el estudiantado cambian velozmente, y que para dar respuesta adecuada y satisfacer el derecho de aprender del estudiantado, se hace fundamental que el profesorado continúe aprendiendo las teorías, metodologías, técnicas y prácticas que el alumnado de hoy necesita. Por ende, abordar los procesos educativos desde la perspectiva del derecho a la educación, que incluye, por cierto, desarrollar procesos pedagógicos pertinentes, que hagan que niños, niñas y jóvenes sean partícipes y protagonistas de su educación. Hoy, además, está presente el riesgo de la exclusión educativa, tal como han afirmado diversos organismos internacionales: la crisis sanitaria, acompañada de una crisis económica, puede aumentar la vulnerabilidad y vinculación con la escuela.

En concordancia a lo antes planteado, en esta edición se invitó a compartir algunas reflexiones sobre el balance del escenario educativo en el contexto actual.

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.



En esta edición agradecemos a las y los profesionales del mundo de la Educación, que entusiastamente acogieron esta invitación, ellas(os) son:

Bolivia

Franklin León Salinas, Docente Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.

Brasil

Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaría Municipal de Porto Piauú, Francisco Das Chagas, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauú, Aline Silva Gomes, Docente Investigadora Universidad Estatal de Bahía - UNEB, Marilene Da Silva Lima Cruz, Apoyo Pedagógico y Académico Pronatec, (SEDUC PI), Joana D'Arc Almeida Da Silva, Estudiante de Español como Lengua Extranjera, Universidad Estadual de Piauú (UESPI).

Chile

Rodrigo Andrés Sobarzo Ruíz, Docente –Investigador, Universidad Adventista de Chile, Pedro Arcia Hernández, Facilitador Académico Universidad de Talca, Catalina Paz Guzmán Valencia, Directora Ejecutiva Pensar en Red, Marlenis Marisol Martínez Fuentes Docente –Investigador Universidad Miguel de Cervantes, Amely Dolibeth Vivas Escalante Docente –Investigador Universidad Miguel de Cervantes, Eduardo Orrego Escobar, Asesor pedagógico del Centro de Mejoramiento Docente Universidad de Atacama, Carmen Elena Bastidas, Docente – Investigador Universidad Miguel de Cervantes.

Colombia

Pedro José Gómez García, Colegio Nueva Inglaterra Campestre Saboyá, Wilmer A. Hernández Velandia, Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá,

Ecuador

José Manuel Gómez, Universidad Tecnológica Indoamérica (Ecuador) / UNIR (España), Isaac Caicedo V, Universidad Tecnológica ECOTEC.

México

Mariela González, Universidad Autónoma de Chihuahua, Juan Martín Ceballos Almeraya Colegio Mexiquense de Estudios Psicopedagógicos de Zumpango, Francisco Javier Arce Peralta, Escuela Primaria “ESTADO 30”, Erika García Rosales, Grupo Jardín de Niños Solidaridad, Carlos César Bejines Sabás, Docente – Investigador Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán CISET.

Suiza

Iván Vega, SMC University.

Venezuela

Ángel Prince, Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes.



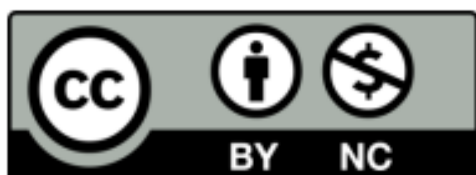
Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño
Dirección de Postgrado e Investigación
Centro de Estudios en Educación UMC

Diseño Editorial: Mg. Francisco Calderón Pujadas
Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.

centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

© CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

Bolivia

Franklin León Salinas

Magíster en Educación Superior

Docente Universidad Autónoma Gabriel René Moreno

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

leonsalinas0101@hotmail.com

TENÍA CITA CON ZOOM, CLASSROOM Y CON TODA SU FAMILIA, ME DEJARON PLANTADO POR LA CONEXION.

A las cuatro de la mañana participé de manera exitosa a través de Zoom en una conferencia dictada desde Israel, allá eran las 10 de la mañana. Sucede que a partir de las 12 de la noche hasta las 8 de la mañana tengo buena señal luego de esa hora es a tener suerte.

Aplaudo las iniciativas de todos los cursos que se están dando en la Universidad autónoma Gabriel René Moreno, en el tema de tele educación /educación VIRTUAL; pero me quedo con la voluntad y las ganas de participar por los inconvenientes de conexión a internet, pese a que nos están saturando con muchos cursos, de todas maneras, es saludable para la formación profesional y la práctica docente, es cuestión de organizarse.

La cuarentena rígida y flexible está sirviendo para que muchos docentes de manera voluntaria se capaciten y mejoren su práctica pedagógica utilizando diferentes herramientas tecnológicas. Para algunos docentes, esto no es nuevo ya vienen aplicando desde hace varios años. En el día 60 de la cuarentena un grupo de docentes de la universidad pública cruceña invitaron a un ciclo de conferencias internacionales vía Classroom, la misma estaba programada para las 11 de la mañana, estuve esperando ansioso para aprender; pero no pude participar por la mala conexión.

La pregunta es ¿Cuántos estudiantes de la Gabriel René Moreno están en este momento de la cuarentena flexible y rígida en el área rural y tienen diferentes inconvenientes, que no necesariamente son el de la conexión a internet?

Mi persona está en la comunidad de Bermejo a una hora y media de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra - Bolivia, otros supongo que están más lejos y los inconvenientes deben ser mayores, lo que no significa que en la ciudad no los tengan; pero en esta oportunidad hablo por los que están en el campo.

No solo se trata de no estar en status quo, de seguir avanzando, cumplir con la programación de avance de contenido y con la gestión académica e institucional. Se trata también de preguntarnos respecto a la calidad del proceso educativo, de precautelar la vida de los seres humanos, se trata también de preguntarnos del logro de las competencias que están expuestas en el currículo de las carreras, de las materias, de los contenidos y principalmente de las competencias profesionales y ciudadanos que debemos lograr de acuerdo a nuestro contexto social, cultural, tecnológico, económico y de emergencia de salud.

Estoy convencido que la calidad debe ser primero, a veces en la vida debemos tener paciencia y no correr siempre, ya lo decía mi abuelo "cuando existe crisis y se perdió el camino es mejor empezar nuevamente tomando en cuenta las circunstancias en el que se vive y se vivió" parafraseando al principito.

Algunos países de Latinoamérica que supuestamente tenían adelanto en conexión a internet reconocen que tienen problemas en más del 50% de su población y en países donde sus conexiones superan el tiempo real, y tienen trayectoria en educación virtual desde hace varios años, no están pensando en culminar la programación, más al contrario están debatiendo respecto a las nuevas competencias que se deben incorporar en la nueva normalidad. En estos países el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo es alto, donde los modelos educativos mecánicos y de cumplimiento ya fueron descartados, por la sencilla razón

de que se trata de educar a seres humanos y no a máquinas.

Nadie discute la importancia de incorporar las tecnologías a la práctica docente, es admirable lo que están haciendo la comunidad docente durante esta emergencia de salud: capacitándose, investigando y hasta renegando. Realmente la universidad se beneficia, y será otra universidad de hoy para adelante con nuevos retos en la planificación de las estructuras curriculares, las secuencias didácticas y de evaluación, las mismas que deben ser incorporados en la práctica pedagógica docente. Además de reflexionar respecto a los paradigmas, modelos, enfoques, corrientes y tendencias educativas a tomar en cuenta en la nueva normalidad.

Prieto (2004) nos habla de la importancia de la contextualización de la educación; y en esta emergencia de salud el desarrollo del proceso educativo en los diferentes niveles debe tomar en cuenta esta afirmación, que permita tomar decisiones y encarar prácticas pedagógicas que busquen la calidad y el encargo social que se refleja en las competencias que formamos a los futuros profesionales y ciudadanos con pensamiento crítico, reflexivo y creativo en entornos virtuales.

Lo que no significa que actualmente no podamos compartir conocimiento con nuestros estudiantes utilizando las herramientas tecnológicas para enviar artículos, videos, cuestionarios, trabajos de investigación, diapositivas, libros y otros que no excluyan y afecten su formación, economía y principalmente que puedan ser accesibles a sus posibilidades de conexión.

Seguramente las autoridades académicas buscarán soluciones y alternativas para cualificar el proceso académico, pedagógico e institucional de las universidades. Un camino será los procesos mixtos donde se combine las tecnologías con sistemas semipresenciales precautelando principalmente la vida, la salud mental y física.

Referencia Consultada:

Prieto, D. (2004) La comunicación en la educación, Segunda edición, ediciones La Crujía, Buenos Aires – Argentina.

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí

Porto-Brasil

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

2020 UN AÑO DE PROFUNDAS REFLEXIONES

Este 2020 estuvo marcado por una pandemia que vino a mudar la vida del mundo, en todos los ámbitos y el educativo no escapó de esta realidad. Pues las escuelas, los centros de educación infantil, las universidades y otras instituciones educativas tuvieron que suspender sus actividades presenciales como medida de responsabilidad para la preservación de la salud pública. Por ello, se instaló un panorama de promoción de clases a distancia y actividades online. Entonces desde esa perspectiva, muchos docentes tuvieron que cambiar su forma errada de pensar que el uso de tecnologías digitales de la información y la comunicación era, en sí misma, algo malo para el proceso educativo. Por ejemplo, si los docentes las integran en su planificación pedagógica, se pueden convertir en un recurso de trabajo muy productivo. Sin embargo, debe haber método, intencionalidad, complementariedad y estructura para que se utilicen. De lo contrario, el uso de las tecnologías no servirá para ampliar las posibilidades de aprendizaje, sino como una precariedad de la enseñanza.

La reflexión que quiero proponer en este texto, tiene mucho de notas de campo, de escrituras hechas al calor de lo vivido y permeadas por un clima afectivo particular que combina la sorpresa, la ansiedad y mezclas variables de pesimismo y optimismo, y que se nutrió de conversaciones con colegas de distintas latitudes, ya que, la pandemia trajo muchos cambios que de alguna u otra manera quedarán impregnados en nuestra historia.

Siguiendo el mismo orden de ideas, puedo detallar las principales preocupaciones con las que nos enfrentamos este año de calamidad, entre las que menciono:

- La falta de estructura y condiciones para que los estudiantes accedieran a actividades remotas en diferentes contextos sociales. De esta forma, la educación a distancia provocó una profundización de las desigualdades en las condiciones y, en última instancia, la exclusión.
- La dificultad de las familias para promover y monitorear las actividades escolares de los niños y adolescentes, sobrecargados con las tareas del hogar, tratando de mantener su sustento, preocupándose por la enfermedad e incluso por situaciones de duelo. En este sentido, fueron varios los problemas prácticos en la rutina familiar y emocional que provocaron inestabilidad entre sus miembros.
- La falta de capacidad de las escuelas para monitorear las diferentes necesidades educativas de los estudiantes; Falta de condiciones para la interacción con el público de educación especial desde la perspectiva de la educación inclusiva.
- La enorme demanda que se ejerció sobre los profesionales de la educación para promover las clases en línea, la preparación de contenidos para uso remoto, como materiales físicos, tecnológicos, red de internet, tiempo extra para la ejecución de procesos que demoraron más de lo que contempla su carga de trabajo remunerada. Cabe recordar que estos profesionales también estuvieron sobrecargados con las excesivas demandas y preocupaciones que promovió el escenario pandémico.
- El daño emocional que este escenario produjo en todos los sujetos involucrados, potenciando sentimientos como la angustia, la ansiedad, la sensación de presión, de exigencia constante, de agotamiento. Ante todas estas dificultades, con familias, estudiantes e instituciones que no pudieron

promover remotamente la educación, existió una gran presión por parte de sectores de la sociedad para el regreso de las actividades docentes en el aula.

En este escenario, se evidenció la urgencia de pensar la educación más allá del proceso escolar. En tal caso, John Dewey (1980) considera que la educación es un proceso, es desarrollo. No es una preparación para la vida, es la vida misma, es fundamental reconocer claramente el contexto en el que trabajamos como educadores para ampliar el alcance de nuestra intervención y minimizar los efectos de esta crisis.

A raíz de lo vivido, la escuela debe replantearse una transformación que la puedan reivindicar, convirtiéndola en el espacio de lo común y de lo singular, que asuma la responsabilidad pedagógica de dialogar con su presente, sin mirar al lado las condiciones sociales en que se inscribe, que promueva una forma de trabajo con los saberes que invita al estudio, a apropiarse de su modo de entender la cultura común, que insista también en promover valores como la justicia, el amor, la vida, que de una vez por todo, la escuela no sea pantalla, pero que haga pantalla, que se proyecte, se identifique y se una a otras latitudes que permitan abrir mundos propios e interacción con otros.

Referencia Consultada:

Dewey, John (1980) Democracia y educación: introducción a la filosofía de la educación. 3. ed. Trad. Godofredo Rangel y Anísio Teixeira. São Paulo: Nacional.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández
Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil
professordjesus.2013@gmail.com

MOMENTOS EDUCATIVOS PARA REFLEXIONAR SOBRE LA ACTUACIÓN DOCENTE

Sin duda, la crisis sanitaria globalizada nos tomó a todos por sorpresa. Desde el punto de vista docente, tengo alguna experiencia en la docencia virtual, no estaba del todo preparado para afrontar una situación de tal dimensión, esto significaba tener que apropiarme de una capacidad de reacción rápida ante este repentino cambio de paradigma educativo. El contexto emergencial obligó al sector educativo a movilizarse para enfrentar la crisis, donde se tomó la decisión de posponer el inicio de actividades. Esta audaz decisión fue una respuesta de compromiso con nuestros estudiantes y profesores para afrontar juntos el desafío de la educación en la modalidad no presencial. Las semanas, antes del inicio de las actividades académicas, nos permitieron adecuar programas, capacitarnos para la demanda virtual y hacer un diagnóstico rápido sobre la infraestructura tecnológica de la escuela y también la de los estudiantes.

Para Sathler (2020), el modelo de enseñanza propuesto durante la pandemia COVID-19 es la educación a distancia de emergencia y de mala calidad, cuyos preceptos importantes han sido suprimidos, como la planificación de caminos para el aprendizaje, que permite la participación de los estudiantes, fomentando metodologías activas. Con estos preceptos, los estudiantes tienen más tiempo para estudiar en el contexto actual, la regularidad de la carga de trabajo que se vuelve incompatible con el escenario de la educación a distancia.

Hoy, mirando hacia atrás, valoramos mucho la decisión responsable y firme de comenzar con las aulas de manera virtual. A lo largo de estos nueve meses adquirí algunas habilidades digitales que me permitieron mejorar, tanto en estrategias como en el uso de diferentes herramientas de enseñanza. Mi reflexión, es que esta crisis ha puesto a relieve nuestras debilidades, pero también ha expuesto nuestras fortalezas que nos permitieron, hasta ahora, cumplir con los objetivos propuestos en las disciplinas.

De la experiencia adquirida como docente en esta modalidad no presencial, puedo decir que la proximidad con los estudiantes es fundamental, es la piedra angular para sostener esta modalidad, por lo que la clave es la interacción, la misma que no debe reducirse a una sesión de aprendizaje en una plataforma, pero también extendida al ámbito del asesoramiento o tutoría con el estudiante de forma personalizada o grupal, fuera del contexto de una clase. Definitivamente queda mucho que aprender en todas las acciones emprendidas durante este año, las cuales fueron retroalimentadas con esfuerzo y dedicación, al momento de aplicar diversas estrategias que solo buscaban la inclusión del estudiante.

Mi visión lleva a entender que la educación virtual fue enriquecida por la modalidad presencial y la educación nunca será la misma después de la pandemia. El reconocimiento de los medios tecnológicos creció con la propia experiencia y de este conocimiento surgieron iniciativas y acciones o planes para mejorar la educación en dichos entornos. Por ejemplo, la elección de la enseñanza virtual me dejó el aprendizaje de lo importante que es estar cerca de las personas; el tema tecnológico soporta casi todas las actividades a nivel educativo, incluso el deporte y la danza, entre otros. Esta transformación permitió la comunicación global a través de conferencias y varios otros servicios educativos.

En el caso de mis estudiantes en el Municipio de Porto Piauí en Brasil, vale la pena mencionar el comportamiento social ante el aislamiento colectivo, ya que no ha sido un aislamiento pasivo, al contrario, miro directamente la crisis y el desafío de continuar, dando lo mejor de mí como docente, donde he sabido adaptarme rápidamente a la tecnología y cambiar el paradigma, convirtiendo a la escuela en mi casa,

transformándola en un paraíso de trabajo intelectual. A pesar que la mayor parte de mis estudiantes habitan en zonas rurales de muy bajos recursos económicos, los estudiantes han sido creativos para conectarse, por ejemplo, suben a una montaña donde recibe señal su celular, y de esa forma no faltan a clases. Creo que estamos ante un momento histórico, y que en el campo educativo hay un desafío de transformación sin precedentes. Esta crisis ha revelado nuestras debilidades educativas en cuanto a infraestructura y conectividad, sin embargo, también ha mostrado nuestras fortalezas para enfrentar esta crisis y verla como una oportunidad para crecer personal y profesionalmente. La idea es salir fortalecidos y apuntando a un futuro inmediato, a una propuesta mixta de lo virtual y de lo presencial. Existen muchos elementos por investigar y sin duda, esto fortalecerá la creatividad, la innovación y el trabajo en equipo. Es un momento único para trascender en nuestro ámbito académico. Tenemos que tomar la iniciativa y presentar a nuestros líderes educativos propuestas o proyectos pedagógicos que mejoren, por ejemplo, estrategias de enseñanza o evaluación en contextos virtuales, sin esperar a que surjan problemas, debemos saber anticiparlos.

Aunque el contexto es complicado, puede resultar muy interesante aprovechar las sinergias que somos capaces de producir no solo dentro de nuestras instituciones, sino también lo que podemos ofrecer a la sociedad en general.

Referencia Consultada:

Sathler, L (2020) Educación pospandémica y urgencia de la transformación digital - Anup [Internet]. Disponible en: <https://anup.org.br/noticias/educacao-pos-pandemia-e-a-urgencia-datransformacao-digital/> Acess 15 Dic. 2020.

Aline Silva Gomes
Doctora en Lengua y Cultura
Docente Investigadora Universidad Estatal de Bahía - UNEB
Salvador, Bahía, Brasil
asgomes@uneb.br

REFLEXIONES DE LA AUTONOMÍA EN EL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO BRASILEÑO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La enseñanza y el aprendizaje de idiomas en tiempos de pandemia, sin duda alguna, se convirtió en uno de los grandes desafíos en el contexto educativo mundial. Para contribuir de alguna manera a esta discusión, en este artículo reflexionó sobre el papel de la autonomía en el proceso de aprendizaje de lenguas. Además, presento de forma sucinta relatos de experiencias resultantes de una actividad desarrollada en la modalidad virtual con un grupo de estudiantes brasileños de Español como Lengua extranjera (ELE) en el ámbito universitario. Destacando en este texto el concepto de autonomía, ya que creemos que es fundamental que los estudiantes de idiomas sean capaces de responsabilizarse de su propio aprendizaje (HOLEC, 1981).

Dickinson (1994) define la autonomía como aprender a aprender, considerando la enseñanza de lenguas en el aula. En su trabajo, el autor presenta diferentes justificaciones para que el aprendizaje autónomo sea cada vez más valorado, enfatizando que este pueda aportar una mayor efectividad en el aprendizaje. Él señala la preparación del aprendiz como un elemento relevante para introducir la autonomía, concibiéndola esencialmente como una actitud para aprender más que una metodología.

De igual manera, Sinclair (2000) elabora una descripción más amplia del concepto de autonomía en el aprendizaje, en la que cita varios aspectos que considera reconocidos hoy en día por los profesionales que enseñan idiomas. Para la autora, la autonomía es una construcción de capacidad que implica la voluntad del alumno de asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje. Sin embargo, la capacidad y disposición del aprendiente para asumir tal responsabilidad no es necesariamente innata. La autonomía completa es un objetivo idealista y se manifiesta en diferentes grados, que son inestables y variables. Según Sinclair (2000), la autonomía no es simplemente una cuestión de colocar al aprendiz en situaciones en las que tiene que ser independiente; el desarrollo del estudiante requiere conciencia del proceso de aprendizaje, reflexión consciente y toma de decisiones. La autonomía puede darse dentro y fuera del aula, pero tiene una dimensión tanto social como individual.

Con el fin de discutir el rol de la autonomía en el aprendizaje de ELE, desarrollé un proyecto de extensión, en modalidad virtual, con un grupo formado por 08 estudiantes universitarios inscritos en un curso dirigido al área de formación docente. La acción duró 30 horas y, para implementarla, creé un grupo de discusión en *Facebook*.

Las actividades propuestas en el proyecto en cuestión tuvieron como propósito funcionar como un instrumento de sensibilización y/o concienciación de los estudiantes involucrados sobre la existencia de diferentes estrategias de aprendizaje y, en consecuencia, enfatizar la importancia de la autonomía en el aprendizaje de ELE. En este caso, los alumnos tendrían la oportunidad de tomar más conciencia y familiarizarse con la idea general de las estrategias de aprendizaje de idiomas, y la forma en que estas estrategias podrían ayudarles a realizar diferentes tareas lingüísticas y comunicativas de manera cada vez más autónoma.

Con el apoyo del grupo creado en *Facebook*, promoví debates entre los participantes a través de mensajes publicados en torno a una misma temática y les animé a publicar sugerencias de diferentes recursos, herramientas o actividades que contribuyan al desarrollo de la lengua española de forma

autónoma. También les incentivé a compartir sus impresiones sobre las actividades realizadas para mejorar sus habilidades en español, semana tras semana, así como las estrategias que han adoptado dentro y fuera del aula. Además, los estudiantes tuvieron la oportunidad de evaluar su propio desempeño en las tareas propuestas en las clases de español, así como la interacción con los compañeros de curso.

Al final del proyecto, evaluamos a los estudiantes mediante la aplicación de un cuestionario abierto. Como resultado, consideré que el grupo de discusión creado en *Facebook* contribuyó para que los socios de aprendizaje fueran más autónomos con relación al uso de la lengua española. Es decir, vi que esa herramienta actuó como base para que tuvieran oportunidades y condiciones para asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje. Las actividades desarrolladas y realizadas por la docente cooperaron para brindar a los discentes la oportunidad de reflexionar sobre el uso de la lengua. Según los participantes, los debates realizados fueron fundamentales para que ellos pudieran desarrollar esta estrategia metacognitiva. También de acuerdo con los estudiantes, las publicaciones y sugerencias formuladas en el grupo les hicieron reflexionar sobre su aprendizaje de español, ayudándoles a mejorar su desempeño en ese idioma.

A partir de la experiencia, y ante el escenario educativo actual en que vivimos, destaco que los estudiantes de idiomas, en diferentes contextos, necesitan ser motivados por los profesores a desarrollar actitudes autónomas durante el aprendizaje tanto en el aula como fuera de él.

Referencias Consultadas:

Dickison, L. (1994) Learner autonomy: what, why and how. In: LEFFA, V. (org.). *Autonomy in language learning*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Holec, H. (1981) *Autonomy and foreign language learning*. Oxford: Pergamon Press.

Sinclair, B (2000) Autonomy: the next phase? In: SINCLAIR, B; MCGRATH, I.; LAMB, T (org.). *Learner autonomy, teacher autonomy: future directions*. London: Longman.

Marilene Da Silva Lima Cruz
Licenciada en Letras Español
Apoyo Pedagógico y Académico Pronatec, (SEDUC PI)
marilnelima74@hotmail.com
Monsenhor Gil-Piauí Brasil

REFLEXIOS ANTE EL ESCENARIO PANDÉMICO DEL PROCESO EDUCATIVO

Ante el escenario pandémico del COVID-19, que involucró a todo el mundo en este año 2020, toda la humanidad se ha visto obligada a adecuar algunos medios y actividades. La educación fue una de las primeras en sentir los efectos del cambio. La cual se vio obligado a readaptarse, tanto docentes como familias; estos, en su mayoría decidieron aliarse, para unir esfuerzos durante el tiempo de cuarentena. Entonces se llevó la educación al hogar con niños y adolescentes se enfrenta a retos básicos como: ¿qué herramientas debían utilizar? ¿Cómo se conectaría con sus profesores? ¿De qué forma serían evaluados? Así que, se buscaron nuevas alternativas de respuestas a las interrogantes, lo que se convirtió algo de mucho beneficio, pues los involucrados fueron obligados a salir de la zona de confort. Desde entonces, el sector educativo tuvo que migrar de manera inmediata a entornos virtuales. Por otro lado, los padres también señalaron los desafíos y obstáculos diarios con los que se enfrentaban en su día a día. Pero, a mi juicio, hubo que reforzar la participación familiar en la educación escolar de sus hijos, involucrándolos directamente en las actividades. No podemos obviar, los desafíos y limitaciones que nos impone la educación a distancia para mantenernos conectados, que va más allá de ser meras cuestiones conceptuales del rol de cada agente en la educación. Clases en línea, actividades en tiempo real con estudiantes con alta dependencia de internet para el suministro de datos y transmisión de información. Todo esto, nos muestran lo esencial que es una infraestructura que sea capaz de servir a la población, que es muy difícil en un país con condiciones tan desiguales en su conglomerado, como zonas rurales y periféricas donde no hay acceso a internet, e incluso situaciones de extrema pobreza en las que los estudiantes no solo tienen acceso, sino también dispositivos para participar en clases. En este contexto pandémico, las denominadas metodologías activas cobran mayor visibilidad, y este es un punto de cambio positivo, ya que genera la necesidad de una preparación diferenciada de clases, recurriendo cada vez más a las conocidas metodologías antes mencionadas. En un intento por enfocarnos en la participación familiar en la educación de los niños, buscamos apoyo en la concepción educativa de la escuela y la familia, que de acuerdo con Arendt (2009), la escuela debe funcionar como un lugar intermedio entre la familia y la sociedad, o el mundo. La escuela es la institución que interponemos entre el dominio privado del hogar y el mundo con el objetivo de hacer posible la transición, de alguna manera, de la familia al mundo debemos enfatizar que la escuela brinda a las personas la oportunidad de dejar atrás su pasado y antecedentes familiares y convertirse en un estudiante como cualquier otro. Masschelein (2014). Esta escuela permite a los jóvenes entrar en otro mundo en el que pueden dejar de ser 'hijo' o 'hija'. Por tanto, este carácter específico de la educación escolar es muy claro por representar un espacio y un momento para que el alumno se suspenda de todos los demás ámbitos de su vida privada y social, pero es precisamente en este punto donde se debe tomar conciencia, porque históricamente la escuela ha llegado a asumir responsabilidades que estaban ante la familia, la lo que generó un enturbiamiento sobre la cuestión de su participación en la educación de las nuevas generaciones. Sin embargo, ocurre el llamado eclipse familiar, término utilizado por Mittler, (2003) para referirse al fenómeno de desconexión de la familia antes de la educación primaria y socialización del niño. En este sentido, las funciones se complican, ya que, principalmente en la educación pública, la escuela asumió el rol de familia en lo que respecta a la educación y socialización primaria. A manera de reflexión, nuestra educación en su conjunto se ha visto muy afectada durante la pandemia de COVID-19, han pasado más de nueve meses desde que se cerraron las escuelas. Fueron muchos los

procesos vividos en donde tuvimos que prepararnos para poder mediar las clases, utilizar dispositivos y aplicativos de última generación de manera que nuestros estudiantes en ningún momento se sintiesen solos en este difícil pero desafiante momento histórico que nos marcó y será muy duro poder superarlo.

Referencias Consultadas:

Arendt, H. (2009) Entre el pasado y el futuro. Traducción de Mauro W. Barbosa. 6. ed. San Pablo. Perspectiva.

Masschelein, J (2014) En defensa de la escuela: una cuestión pública. Traducción de Cristina Antunes. 2. ed. Belo Horizonte: Autêntica Editora.

Mittler, P (2003) Educação Inclusiva: contextos sociais. Porto Alegre, Artmed.

Joana D’Arc Almeida Da Silva

Licenciada en Pedagógica; Filosofía.

Especialista en: Educación, Pobreza y Desigualdad Social; Docencia de Educación Superior

jodarc_sa@hotmail.com

Teresina-Piauí Brasil

REFLEXIONES SOBRE EL AUMENTO DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN EL CONTEXTO EDUCACIONAL ANTE LA PANDEMIA.

Pensar la educación en el escenario actual nos invita, primeramente, a reflexionar sobre el momento en que estamos viviendo, muy marcado por las desigualdades sociales. En función del coronavirus, fue necesario que el mundo cambiase su forma de vivir. El aislamiento social tuvo reglas muy claras: ¡quedarse en casa! Las medidas fueron impuestas para contener el avance y diseminación del virus. En este sentido, todas instituciones dependientes del Ministerio de Educación en Brasil tuvieron que prorrogar sus actividades presenciales, como una medida responsable para preservar la salud de toda la colectividad. Desde entonces, fueron en ascenso los diversos retos que los docentes tuvieron que asumirlos para poder brindar la continuidad de sus prácticas educativas fuera de los espacios escolares. No fue nada fácil para el mediador de aprendizajes poderse adaptar a un nuevo escenario, donde se vislumbraba un horizonte lleno de incertidumbre. Ante estos hechos, los profesionales de educación decidieron desarrollar estrategias, medios y otras formas que les permitiese actuar en un espacio no presencial, reconsiderando cuáles serían las herramientas digitales que beneficiara a los estudiantes. Para ellos, se crearon y utilizaron diversos medios, como sitios web y páginas para garantizar la continuidad de las clases, y así cumplir con el calendario escolar. Por otro lado, la utilización de computadora, tabletas, teléfonos celulares e internet pasó a formar parte de la nueva manera de mediar el proceso de enseñanza y aprendizaje, el cual, infelizmente acentuó la gran desigualdad social existente entre millones de niños y adolescentes se quedaron sin acceso a internet en casa y sin los recursos necesarios para interactuar con sus clases virtuales. Por eso, es necesario pensar, reflexionar y debatir sobre la educación con base a los diferentes contextos, en especial, a los afectados de forma directa por el escenario pandémico, pues la realidad y el conocimiento de los estudiantes que habitan en zonas periféricas y sus familias históricamente no han sido valorizadas. Otro nudo crítico, que se visualizó en el contexto educacional durante la pandemia, está relacionado con la calidad del aprendizaje en las clases online. Ya que, con la educación a distancia, los estudiantes se convirtieron en meros receptores, observándose un paso hacia el retroceso educativo. De acuerdo con Freire (2011, p.24), “Enseñar no es transferir conocimientos, sino generar posibilidades para su producción o construcción”. En la ‘pedagogía bancaria’ presentada por Freire el estudiante recibe los contenidos, es un receptor, pasivo y el profesor ocupa el papel de depositante. Esta forma de socializar los contenidos, se desconecta automáticamente de la situación existencial del estudiante, de su realidad. Donde la comunicación es unilateral, y el método de enseñanza es sin diálogo, es decir, solo la exposición oral por parte del profesor. La lucha constante de muchos docentes, es hacer de los estudiantes, protagonistas de su proceso de aprendizaje, despertando en ellos la autonomía, para no retroceder, ni muchos menos volver a la educacional tradicional. Por eso, el desafío de la educación nunca fue pequeña, sin embargo, se ha convertido en algo relevante en este contexto actual. Es preciso mencionar que las dificultades en el contexto educacional involucran a la familia, quien es la principal responsable por la educación de sus hijos. Por tal razón, no les quedó otra alternativa que aprender a utilizar los medios digitales para poder ser útiles en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Tomando en cuenta el contexto, se plantea: ¿cómo ofrecer un aprendizaje que tenga sentido para cada uno, teniendo en cuenta la realidad de cada familia y cómo minimizar las dificultades ante el aprendizaje? Una forma sería aprovechar la

imaginación de los niños y jóvenes involucrados a través de su experiencia. Enseñar a los jóvenes a buscar información y, al mismo tiempo, estimular en ellos, los métodos de investigación, ya que el medio digital es propicio para la indagación. Aprovechar herramientas para despertar el sentido crítico, promover formas de reflexionar sobre temas que conocen y reconocen, valorando así también la realidad local y haciendo el conocimiento más significativo. A manera de reflexión, el uso de tecnologías digitales se ha combinado con el proceso educativo durante años. El uso de estas herramientas, cuando son bien empleadas en la planificación del educador, se puede convertir en el mejor aliado del docente en su quehacer educativo. Para ello, cada profesor debe analizar cuál es la intención de aplicar cualquier método que resulte novedoso y significativo en el aprendizaje de sus socios de aprendizajes, de lo contrario ese estaría incurriendo en un proceso errada que puede marcar la vida académica de los estudiantes.

Referencia:

Freire, P. (2011) Pedagogía do oprimido. 17 ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra.

Chile

Rodrigo Andrés Sobarzo Ruíz

Magíster en Educación Física

Docente –Investigador

Universidad Adventista de Chile

www.linkedin.com/in/rodrigosoobarzo-ruiz

LA FORMACIÓN DOCENTE EN EL USO DE LA TECNOLOGÍA APLICADA A LA EDUCACIÓN; UNA CRISIS AL DESCUBIERTO.

Una de las grandes lecciones que nos ha dejado la pandemia del COVID-19 es que no existen formas inalterables de hacer las cosas, un claro ejemplo es la flexibilidad en la transición al trabajo remoto en variadas profesiones y oficios, además de la migración forzosa hacia una educación virtual que alcanzo transversalmente a todo el sistema educativo presente en el Estado de Chile, dejando al descubierto una crisis en la formación docente con respecto a la utilización de la Tecnología de la Información y Comunicación (Tic's) aplicadas a la educación. Es decir, una deficiencia en el dominio de aplicaciones tecnológicas alejadas de la ofimática tradicional que se emplea en la docencia en entornos presenciales. Las herramientas tecnológicas – digitales representan un gran complemento en el quehacer pedagógico, pero aun así lo que se suele enseñar y formar a los docentes tradicionalmente en las universidades son las aplicaciones simples de ofimática, destacando la utilización de procesadores de textos, planillas de cálculo, confección de presentaciones en acotadas plataformas, software de diseño de diagramas, es decir todas herramientas elementales para un entorno educativo presencial asociado a clases expositivas por parte del pedagogo. Hay que hacer notar que el dominio incluso de las aplicaciones básicas por parte del docente no son las mejores, esto se puede evidenciar en el estudio realizado por los investigadores Salinas y Sánchez (2009), quienes aplicaron una encuesta a docentes, en función de sus conocimientos sobre las Tics, en la utilización de solamente del procesador de textos, hoja de cálculo, navegar por internet y correo electrónico, obteniéndose como resultado que un 57%, se clasifica en la categoría de conocimientos suficientes, mientras que solamente el 27% se clasifica en la categoría de conocimiento alto, sólo un 13% declara un conocimiento bajo o mínimo, aunque el estudio presenta ya varios años, es una realidad en crisis que se viene arrastrando hace tiempo en la formación de los pedagogos, considerando que las herramientas de ofimática básica e intermedia incluso avanzadas son indispensables para generar clases optimas en función de los requerimientos educativos propios del siglo XIX.

Otro punto importante es la dificultad que se presenta en la migración hacia la educación virtual por la contingencia sanitaria del COVID-19, es el acceso desigual a las plataformas de aprendizaje digital que adoptaron las distintas casas de estudio, es necesario marcar la diferencia entre las que se utilizan para videoconferencia como son: Google Meet, Zoom, Microsoft Teams entre otras, así como también las que son ocupadas como aulas virtuales (repositorios), aunque se comparte una tendencia en utilizar Moodle por las universidades o institutos profesionales, no todos logran tener las mismas herramientas dentro del mismo entorno, siendo afectados los estudiantes y docentes en ver reducidas sus posibilidades de acción educativa.

Hay que hacer notar que todas las instituciones de educación superior generaron espacios de capacitación a su planta docente incluso tutoriales de uso a sus alumnos, pero todo enmarcado en el contexto de la pandemia, en cambio en situaciones “normales” se continuaría dejando de lado la importancia de generar una formación eficiente en las Tic's, siendo consideradas un adorno obligatorio en las mallas curriculares, si bien, no es un tema nuevo el planteado, se suele argumentar por parte de los responsables de las

propuestas educativas que se generan los espacios para el aprendizaje de las tecnologías digitales en la formación docente, lo que sí genera complicación es el saber enseñar con ellas en el contexto donde los estudiantes deben aprender de manera remota y no como un complemento a la clase presencial (Palominos & Martínez, 2020).

En definitiva, es necesario crear conciencia de manera transversal sobre la importancia de las Tic's en los procesos de formación del profesorado, considerando que son una herramienta valiosa para la generación de clases activas y la búsqueda de información, permitiendo enriquecer el currículo nacional en pro del aprendizaje del estudiante, independientemente si se considera una educación tradicional presencial o dentro de un entorno virtual.

Referencias Consultadas:

Palominos, M., & Martínez, V. (7 de Abril de 2020). Covid-19 y las debilidades de la educación a distancia en Chile. *Universidad Católica, Silva Henríquez*. <http://comunicaciones.ucsh.cl/opiniones/covid-19-y-las-debilidades-de-la-educacion-a-distancia-en-chile/>

Salinas, A. S. (2009). La superación de la brecha digital en las escuelas rurales de Chile. *Nuevas Ideas en Informática Educativa*, 157-164.

Pedro Arcia Hernández
Doctor en Ciencias de la Educación
Facilitador Académico
Universidad de Talca, Chile
arciapedro30@gmail.com

LA GESTION PEDAGÓGICA EN ENTORNO VIRTUALES DE APRENDIZAJES PARA ESTUDIANTES INMIGRANTES: UNA REFLEXIÓN INGENTE

En Latinoamérica como en el mundo, se ha incorporado en el rol social del Estado un nuevo criterio al que responder para entender, comprender y satisfacer las necesidades de los seres humanos. Este aspecto que plantea nuevas responsabilidades a los Estados es la inclusión, entendida como la incorporación cultural de sujetos de diferentes nacionales a la sociedad chilena que hilvanan desde lo profundo del tejido social, costumbres, creencias, culturas, formas de ver el mundo, idiomas, acentos e incluso forma de aprender y enseñar a las cuales hay que darle un rápido significado en el entendido de que generan choques culturales y cambios radicales, sino se atienden.

Hoy en Chile la inmigración forma parte de la agenda social del Estado, pues, cada vez son más los ciudadanos(as) que se establecen en el país con fines de convivencia permanente y a los que por derecho humano hay que atender. De este estamento poblacional, una de las más relevantes son los niños(as) en edad escolar que supone con preeminencia un reto al estado en torno a la educación, al aprendizaje y enseñanza, implicando a su vez, nuevos retos para los docentes y directivos de las instituciones educativas quienes, sin la preparación intercultural adecuada deben dar cabida a estos sujetos dentro de los espacios escolares, debiéndose armar de las estrategias necesarias, las mayorías de ellas producto de la improvisación y cambios radicales, para respetar el derecho a la educación inclusiva.

Considerando la actual crisis sanitaria y el fenómeno de inclusión de estudiantes inmigrantes en Chile, es necesario repensar un plan de mejoramiento de la gestión pedagógica en el aula para la atención online de estudiantes inmigrantes considerando que: (a) Se incorporan en las salas con diferentes culturas, creencias e ideologías, sin ofrecer antes una adecuada preparación del docente chileno; (b) el docente chileno ha tenido que confrontar estas situaciones adaptándose de forma emergente a los nuevos cambios, sin contar con la capacitación previa adecuada; (c) los equipos directivos en su afán de cumplir con el fenómeno de inclusión autorizan tales inclusiones, pero saben que la plantilla docente carece de las herramientas interculturales para liderar estas circunstancias; (d) el fenómeno de la inmigración estudiantil ya tiene sus dificultades, pero actualmente se ha agravado debido a la transición inmediata de las clases presenciales a las virtuales y (e) la instauración de las clases remotas o clases virtuales llegó y se instaló sin solicitar permiso, sin permitir capacitaciones preventivas a los actores educativos, por lo tanto, el choque intercultural para la enseñanza de estudiantes virtuales se acentúa con mayores dificultades ahora que la virtualidad sustituyó a la presencialidad.

En el estudio “Migración internacional 2018”, elaborado por el Observatorio Demográfico de América Latina y el Caribe, que la inmigración tiene entre muchas de las causas la realidad económica de muchos países cuyo deterioro impacta directamente en las decisiones de las personas de establecer en otras regiones o países. Ello se corrobora con la investigación titulada: “Inmigración en Chile: Una mirada multidimensional”, presentada por Isabel Aninat y Rodrigo Vergara en 2020: La ola migratoria reciente en Chile no tiene parangón en su historia. Mientras en 2006 había algo más de 150 mil inmigrantes, en

2017 se acercaban a 800 mil y estimaciones preliminares para 2018 los situaban en más de 1 millón, número que hoy en el 2020 fue superado sin precedentes.

De allí que esta reflexión se fundamenta los siguientes criterios que dan cuenta de las causas que han impactado en la movilización masiva de América hacia Chile: (a) El repunte económico que manifestado Chile en la región en los últimos años; (b) La desestabilización económica que países de la región (Venezuela, Ecuador, Perú) ha tenido y que ha afectado la calidad de vida de sus habitantes, lo cual, tomaron la decisión de emigrar; (c) La tendencia de una sociedad más global que nunca, en la que la calidad de vida, la educación, las Tecnologías ponen a disposición del ciudadano común la posibilidad de explorar nuevos horizontes en otras latitudes del Continente. En tanto, los descritos anteriormente manifiestan suficiente fundamentación al problema de la inclusión vista desde la migración que en Chile y en gran parte de Latinoamérica se han demarcado como cuestiones sociales a ser atendidas en todos los sectores: económicos, social político, ciudadano y más importante aún, el cultural y educativo donde el énfasis demanda mayor preocupación, pues, se trata de generar un equilibrio cultural entre todos los actores; docentes, estudiantes, directivos e instituciones, para dar cabida al derecho universal de educarse sin que quede nadie por fuera.

De allí que es responsabilidad de todos(as) sentarnos a reflexionar colaborativamente sobre a la a gestión pedagógica en entorno virtuales de aprendizajes para estudiantes inmigrantes, pues, es parte del progreso de nuestro país.

Referencias Consultadas

- Aninat, I. y Vergara R. (2019). Inmigración en Chile: Una mirada multidimensional. Fondo de Estudio Públicos. Primera edición, FCE Chile,
- Observatorio Demográfico de América Latina 2018: Migración internacional= Demographic Observatory of Latin America 2018: International migration. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44411-observatorio-demografico-america-latina-2018-migracion-internacional-demographic>.

Catalina Paz Guzmán Valencia
Máster en Globalización y Comunicación Intercultural.
Directora Ejecutiva
Pensar en Red
www.pensarenred.cl

EDUCACIÓN Y PANDEMIA: “A VECES HAY QUE PERDER PARA GANAR”

El sondeo #EstamosConectados de Educación 2020 generó amplio debate cuando dio a conocer que un cuarto de l@s estudiantes chilenos reconoce no haber aprendido durante este período. Pero lo más preocupante es, en realidad, que casi la mitad de l@s alumnos está de acuerdo con dar por perdido este año escolar. Desde el punto de vista pedagógico, la autopercepción del estudiante es la manera en que se percibe a sí mismo dentro del proceso educativo. Y esta apreciación parte de las creencias, expectativas y actitudes que se valoran dentro de un contexto educativo. Si l@s jóvenes dan por perdido su año escolar, desaprovechan la posibilidad de aprender de la experiencia vivida y eso se debe al paradigma de educación que les hemos inculcado.

En las últimas décadas el sistema educativo se ha enfocado en la productividad a corto plazo; es decir, en el manejo de herramientas por sobre el desarrollo del pensamiento crítico, la colaboración y la creatividad: aspectos vitales en tiempos de crisis. Se ha privilegiado instrucción por sobre educación, instalando la idea de que vamos a la escuela para rendir, para competir o para lograr el éxito. Si el aprendizaje se mide en el número de objetivos curriculares la misma priorización de objetivos del Mineduc evidencia que estamos perdiendo. Esta crisis es una oportunidad para cuestionarnos si la priorización debe ser cuantitativa o cualitativa. Y para el salto cualitativo hace falta reinventar la manera de concebir y evaluar la educación. En la era del Dataísmo - como llama el filósofo Yuval Noah Harari a la actual obsesión por los datos - es difícil creer que no podamos medir los procesos de enseñanza-aprendizaje más allá de contenidos u objetivos. La regla de oro en ciencia de datos es formular la pregunta correcta para diseñar el algoritmo; pero en una sociedad que ha perdido el sentido de la educación es imposible concebir esa pregunta.

El estado emocional de los estudiantes es una pieza clave en su proceso de formación. El aula es un espacio que los prepara para enfrentar la vida, comprender el mundo y a sí mismos. La crisis COVID-19 ha expuesto que más importante que el SIMCE o las pruebas PISA es conocer cómo se sienten l@s alumno@s frente a su propio proceso de aprendizaje. Su percepción es fundamental para propiciar una vivencia educativa “exitosa”. La psicología positiva y las ciencias de la felicidad, proponen identificar las fortalezas y virtudes desde una perspectiva abierta respecto del potencial humano, sus motivaciones y capacidades. Si habláramos más de virtudes y fortalezas que de notas los estudiantes no sentirían que han perdido el año y podrían valorar lo que han ganado en experiencia o lo que han podido descubrir de sí mismos en este periodo.

Es conocido el proverbio africano: “Para educar a un niño se necesita una tribu entera” que alude a la corresponsabilidad de la comunidad. Y algo similar plantea Nicholas Negroponte, en su libro “Ser Digital” cuando cuestiona la aparente evolución histórica de la educación y esgrime que la gente primitiva no era en absoluto ignorante, sino que usaba otros medios para transmitir sus conocimientos de generación en generación, en un entramado social solidario. Por el contrario, explica, «una persona ignorante es el producto de una sociedad moderna cuyo entramado se ha desintegrado y cuyo sistema ya no es solidario». En este ámbito, es que l@s estudiantes han sufrido la mayor pérdida. Una educación estandarizada y desincrustada de la experiencia emocional compartida por la comunidad pierde sentido.

El conocimiento es el resultado de procesar internamente la información y elaborar estructuras que nos

permiten interpretar y ser conscientes de lo que nos rodea y de nosotros mismos. Lo que proviene del exterior es, simplemente, información. Este año de crisis nuestro sistema educativo ha experimentado la dificultad material y técnica de entregar información. Frente a este problema nos hemos obsesionado con volver al aula o, en el mejor de los casos, con adquirir la infraestructura para poder seguir entregando esa información en línea (un pendiente urgente). Sin embargo, a lo que no hemos dado prioridad es a reimaginar la generación y transmisión del conocimiento, hemos olvidado que educar no es sólo entregar contenidos; y que depende de un contexto social.

No hace falta volver a la tribu para recuperar la noción de corresponsabilidad en la educación de nuestro@s niñ@s y jóvenes. Y ya que, en nuestra realidad postmoderna además podemos hacerlo con apoyo de las herramientas tecnológicas, tenemos la gran oportunidad de aprender a “Educar en Red”. La transformación digital de nuestro sistema educativo no es sólo un desafío técnico, es por sobre todo un desafío cultural. Este año hemos perdido en contenidos, pero podemos ganar un nuevo paradigma educativo.

Referencias Consultadas:

1. Educación 2020. (2020). 2° Encuesta online: #EstamosConectados. (Encuesta, Ipsos).
https://educacion2020.cl/encuestas/estamosconectados/resultados_encuesta2_2
2. Negroponte, N. (1995). Ser digital. Editorial Ediciones B.
<https://users.dcc.uchile.cl/~cguetierr/cursos/INV/serDigital.pdf>

Marlenis Marisol Martínez Fuentes
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente –Investigador
Universidad Miguel de Cervantes, Chile
Marlenis.martinez@profe.umc.cl

Amely Dolibeth Vivas Escalante
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente –Investigador
Universidad Miguel de Cervantes, Chile
Amely.vivas@profe.umc.cl

REFLEXIONES SOBRE EL CONTEXTO EDUCACIONAL 2020

Actualmente, producto de la crisis mundial provocada por el COVID-19 ha afectado a un gran porcentaje de estudiantes y docentes pertenecientes al sistema educativo formal y como ello, han tenido que ser confinados en sus hogares sin tener acceso a sus recintos educativos a los cuales pertenecen (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, 2020).

De allí que, los docentes se han enfrentado a cambios profundos en cuanto al desarrollo de las clases y planificación, utilizando recursos tecnológicos para la ejecución de los mismos. Igualmente, algunos educadores carecen de competencias digitales requeridas para llevar a cabo clases virtuales, siendo un obstáculo bastante significativo y traumático para los profesionales de la docencia (Murillo y Duk, 202)). Esto conduce a que las autoridades educativas deben extender estrategias de acompañamiento que permitan al educador adquirir la formación y competencias requeridas para dar continuidad al proceso enseñanza y aprendizaje en tiempos de pandemia.

En correspondencia, con lo antes expuesto, urge mejorar la transformación de los métodos tradicionales de planificación educativa, razón por la cual, el docente debe basar su organización en la implementación de un sistema en la cual oriente, apoye y retroalimente de forma continua y efectiva los aprendizajes. Además, flexibilizar los procesos; entendiendo que flexibilizar está centrado a la manera de adaptarse a las nuevas formas de vida que lleva el estudiante en su contexto familiar y social; generando acciones que vayan en el fomento socioafectivo del alumno y ser extrapolado al hogar y comunidad donde reside.

También, los estudiantes deben poseer competencias digitales en el conocimiento y manejo de herramientas web, capacidad de buscar información, compromiso con el aprendizaje, responsabilidad de cumplir las actividades interactivas, entre otras. Dichas competencias deben ser aplicadas por los estudiantes. Sin embargo, existe un porcentaje significado de estudiantes que carecen de dichas competencias; ocasionando, posiblemente, que el aprendizaje no se captado de manera efectiva y generando desmotivación en el estudiantado y en oportunidades se vuelven aburridas las clases virtuales. (Sánchez, 2017).

Partiendo de lo antes expuesto, cabe destacar que las competencias digitales deben ser reforzadas con estrategias de acompañamiento que induzcan al docente implementar un seguimiento continuo a las actividades virtuales de manera continua en la cual el estudiante sea el centro principal de atención en el aprendizaje significativo y la contención socioemocional de los mismos.

Las estrategias de acompañamiento representan una herramienta valiosa para el docente porque permite el acceso de reflexiones constantes sobre el contexto de pandemia que se está viviendo y el análisis del confinamiento que se encuentran los estudiantes recibiendo clases virtuales desde sus hogares. A su vez, simboliza las acciones de retroalimentar y orientar el proceso educativo de forma flexible y

atendiendo a la práctica que viene realizando en contexto de pandemia y poder mediar las situaciones a tiempo.

De igual, las competencias digitales de la mano con las estrategias de acompañamiento abren un abanico de posibilidades a los educadores, razón por la cual, se pueden ejecutar acciones interactivas que contribuyan con el aprendizaje significativo de los estudiantes de forma abierta, participativa, proactiva y, en ocasiones representa una alternativa resiliente en el bienestar físico e intelectual de los alumnos porque promueve espacios para el desarrollo creativo de la personalidad y su relación con el entorno.

Dentro todo ese marco de reflexiones, es relevante elogiar a los directivos, docentes, estudiantes, apoderados y demás integrantes involucrados en el proceso educativo por la valentía, espíritu emprendedor, imaginativo, humano, creativo y colaborativo de continuar con el proceso enseñanza-aprendizaje en contextos transitorios y de incertidumbre, donde una pandemia transformó, de manera abrupta, hacer cambios en la educación presencial a una educación remota. Y muchos tuvieron que valerse de diferentes estrategias, reinventarse acciones que condujeran a atender a todos y todas las niñas en los diferentes niveles educativos; brindando una mano amiga para que todos fueran incluidos en tiempos de crisis sanitaria.

Referencias Consultadas:

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO, 2020) **¿Cómo Enfrenta Chile la Emergencia Educativa ante la COVID-19?** La UNESCO entrevista a Raúl Figueroa, Ministro de Educación. Disponible en: <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/articles/ministro-educacion-Chile-covid-19>. Consulta: 27/07/2020.

Murillo, J. y Duk, C. (2020). **El Covid-19 y las Brechas Educativas**. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva. Vol. 14, No. 1, Pp. 11-13. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-73782020000100011&lng=es&nrm=iso. Consulta: 22/06/2020.

Sánchez, C. (2017). **Estrategias de Acompañamiento Pedagógico para el Fortalecimiento de la Competencia Docente en Educación Media en el Distrito Escolar 14-12-17, del Municipio de Joyabaj, Quiché**. Trabajo de Grado, Universidad de San Carlos de Guatemala. Disponible en: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/29/29_0431.pdf. Consulta: 3/08/2020.

Eduardo Orrego Escobar
Master en Neurociencias
Asesor pedagógico del Centro de Mejoramiento Docente
Universidad de Atacama, Chile
edu.orrego.e@gmail.com

<https://www.linkedin.com/in/eduardo-orrego-escobar-01974127>

IMPACTO DEL AISLAMIENTO Y LA DOCENCIA ONLINE EN ESTUDIANTES CHILENOS, REFLEXIÓN DESDE UNA MIRADA NEUROBIOLÓGICA.

Un reciente estudio realizado por CIPER/Académico indica que el aislamiento físico obligado por causa de la pandemia ha acentuado la segregación social existente ya entre escolares en Chile (Bellei *et al.*, 2020). Por ejemplo, más del 80% de los niños que viven en casas de más de 100 metros cuadrados tienen un espacio destinado al estudio; en contraste, aquellos que viven en espacios de menos de 30 metros cuadrados, solo en el 36% de los casos cuentan con un lugar para estudiar.

El contexto social es un eje fundamental en el proceso de aprendizaje de los y las estudiantes sin importar el nivel académico de desempeño. Desde una mirada neurobiológica, el aprendizaje social se sustenta en el rol, al menos en parte, del estriado ventral (VS) y el córtex prefrontal ventromedial (mPFC). El VS permite predecir posibilidades de error en una situación de interacción social, además de participar en la toma de decisiones y sensación de placer, mientras que el mPFC permite corregir y afianzar la información obtenida de la experiencia concreta (post predicción) (Westhoff *et al.*, 2020). Surge la pregunta entonces ¿qué ocurrirá con el aspecto social del aprendizaje si hay aislamiento físico y social parcial al menos? ¿Qué tipo de emociones o sensaciones se generan en el cerebro de un estudiante que no ha tenido contacto social?

Otro elemento relevante del aspecto social en el aprendizaje es el contexto de la situación, esto es, los elementos ambientales que complementan la relación social pura, por ejemplo, como está el clima, si hay ruido de tránsito, etc. Cuando se produce esta interacción informacional, se observa que el lóbulo frontal, lóbulo temporal y la ínsula están fuertemente involucrados (Baez *et al.*, 2018). En este aspecto, la ínsula juega un rol clave en la integración de la información externa y de la preexistente, dándole además un valor emocional a lo que se está incorporando como nueva información; a esto se sumará el rol del córtex temporal, que permitirá relacionar a una persona u objeto con el contexto, lo que a su vez luego interactúa con el VS para afinar aún más la predicción de un evento. Cabe entonces otra pregunta ¿cómo se producirá el aprendizaje en su componente social si la interacción con los pares y el o la docente es a través de una pantalla?

Otro aspecto relevante a destacar del contexto social en el aprendizaje es la figura docente, si bien el paradigma socioconstructivista establece que el rol del docente es mediador o facilitador del aprendizaje, no podemos subestimar que su presencia es clave para un mejor aprendizaje. Se observa que el aprendizaje de un segundo lenguaje para no nativos es facilitado en personas en donde existe la participación de un docente facilitador, esto debido a la activación de una zona cortical clave, el giro frontal inferior izquierdo (IFGi), en el aprendizaje semántico del lenguaje que inclusive se asemeja a lo observado en hablantes nativos de la misma lengua (Yusa *et al.*, 2017); situación que no se logra ver en individuos que estudian la misma temática, pero desde un DVD. Surge acá otra pregunta ¿pueden herramientas tecnológicas como videos o cápsulas educativas equipararse en el impacto de la interacción directa con docentes y compañeros de curso?

Considerando, además, en conexión con lo expuesto previamente, en la mirada socioconstructivista el acumulo de información sin relevancia funcional no es aprendizaje real. Conectado con esto, el desarrollo de habilidades (aprendizaje motor implícito) tiene dependencia, al menos en parte, en los elementos

contextuales que componen el contexto social en donde se produce el aprendizaje (Geiger *et al.*, 2018). Entonces para seguir preguntándonos ¿se puede lograr el aprendizaje de habilidades sin interacción social o elementos que buscan compensar su ausencia, pero no siendo estos últimos óptimos?

La pandemia por el coronavirus SARS-CoV2 (COVID19) llegó para quedarse y cambiar nuestra realidad, incluyendo el cómo se educaba. Si bien ha habido esfuerzos de parte de los y las docentes en optimizar este proceso, la evidencia muestra fuertemente que el aislamiento físico no puede perpetuarse en lo que a educación se refiere, de lo contrario veremos en un futuro serias falencias en la formación integral de nuestros niños y niñas; será una nueva pandemia, los posibles analfabetos sociales.

Referencias Consultadas

Baez S, García A and Ibáñez A (2018) How Does Social Context Influence Our Brain and Behavior?. *Front. Young Minds.* 6:3. doi: 10.3389/frym.2018.00003

Bellei C, Ponce T, Vielma C. y Contreras M. (2020, diciembre). *La fragilidad de la escuela pandémica.* CIPER ACADÉMICO/OPINIÓN. https://www.ciperchile.cl/2020/12/19/la-fragilidad-de-la-escuela-pandemica/?fbclid=IwAR2FAUopxBJLNxfZq5En7uveaZZzIOxrIXkPbqwLTKTYaAM0920iNxDsno#_ftn1

Geiger A, Cleeremans A, Bente G and Vogele K (2018) Social Cues Alter Implicit Motor Learning in a Serial Reaction Time Task. *Front. Hum. Neurosci.* 12:197. doi: 10.3389/fnhum.2018.00197

Westhoff B, Koele I and van de Groep I (2020) Social Learning and the Brain: How Do We Learn From and About Other People? *Front. Young Minds.* 8:95. doi: 10.3389/frym.2020.00095

Yusa N, Kim J, Koizumi M, Sugiura M and Kawashima R (2017) Social Interaction Affects Neural Outcomes of Sign Language Learning As a Foreign Language in Adults. *Front. Hum. Neurosci.* 11:115. doi: 10.3389/fnhum.2017.00115

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes, Chile
Carmen.bastidas@profe.umc.cl

EL ESTRÉS EN EL SISTEMA EDUCATIVO ACTUAL

El año 2020 se presentó como un año atípico en todos los sentidos, donde el estrés marco profundamente a la población, el cual fue significativo en el sector educativo, afectando a todos los entes involucrados. La incertidumbre se apoderó de la población, trayendo como consecuencia que las personas vivieran en constante zozobra. Al decretar pandemia, todos nos llenamos de miedo y angustia, pero la vida debía continuar, bajo otra modalidad, llamada “nueva normalidad”, trayendo consigo distanciamiento social, evitando el contacto físico sobre todas las cosas. Por consiguiente, las clases presenciales quedaron suspendidas, pero había que atender al estudiantado en sus diferentes niveles educativos, de allí nace el estrés colectivo del sistema educativo. Por un lado los docentes que no estaban preparados para el uso de herramientas tecnológicas para facilitar el aprendizaje, pero podían valerse de buscar ayuda en algo tan sencillo como el dispositivo móvil, encontrándose con una gama de herramientas digitales desconocidas para ellos, lo cual le causaba estrés individual, familiar y laboral, este último el más afectado porque al no cumplir con las expectativas laborales podría ser desvinculado y esto acarrearía una situación de estrés mayor, no contar con un sustento para atender las necesidades básicas familiares. De esta manera, se concibe al estrés laboral como la condición en la que “ciertos aspectos del ambiente laboral son extremadamente difíciles o exigentes para ser enfrentados por la persona” (Saltijeral y Ramos, 2015, p. 362), motivando la aparición de reacciones que ponen el riesgo el bienestar físico y mental. Además de los múltiples desafíos a los que el docente se enfrenta en su labor, la naturaleza humana de su actividad la hace más propensa a la generación del padecimiento: “trabajar con personas usualmente genera más estrés que trabajar con cosas, debido a la carga afectiva y emocional que conlleva” (Rodríguez, et al, 2017, p. 19). Si bien se dice que en el entorno laboral es inevitable que exista presión y que incluso, bien dosificada, podría ser un catalizador del buen desempeño, “el estrés aparece cuando esa presión se hace excesiva o difícil de controlar” (Leka, 2004, p.3). Para muchos docentes la enseñanza a distancia ha significado este escenario, del mismo modo tendría que ocupar más tiempo para capacitarse y estar a la vanguardia con las nuevas tecnologías

Si bien ya era proclive al padecimiento en cuestión, durante la pandemia la docencia ha potenciado factores que se asocian al estrés laboral (Leka, 2004, pp. 6-7). Uno de los principales se refiere a las jornadas de trabajo muy largas o fuera del horario normal, así como los horarios de trabajo imprevisibles: el hecho de que el maestro trabaje desde casa parece haberse confundido con que debe estar disponible a cualquier hora del día, ya sea para atender a los alumnos o padres de familia, así como recibir avisos e instrucciones por parte de las autoridades escolares. Otra de las razones que genera estrés es la falta de control sobre los efectos de la actividad propia: hoy, más que nunca, el éxito de la labor educativa depende de factores ajenos al docente tales como las condiciones culturales, económicas y tecnológicas de los hogares, así como la disposición de los padres de familia para apoyar el trabajo escolar.

Lo antes descrito es solo una cara de la moneda, ¿Qué hay detrás de aquel niño que vemos en una pantalla? Que solo usaba el teléfono o la Tablet para distracción o juego, ahora le tocó usarla para aprender de una

nueva forma, a la cual no estaba acostumbrado y que al verse inmerso en una duda, no tendría a la mano al docente como antes, por consiguiente le causaba estrés, no le quedaba otra sino acudir a los padres para que lo asistieran en las actividades educativas, padres que solo ayudaban en cosas puntuales y no en actividades que requirieran mayor atención hacia sus hijos. He allí, donde vuelve esa sombra abrumante, **el estrés**, que no solo afecta al estudiante sino a los padres al no poder dedicar más tiempo a sus hijos; resolver guías, conectarse a una hora determinada para apoyar a sus hijos, compartiendo su tiempo de teletrabajo en ocasiones con él de padre y docente, todo en una sola persona. Entra la desesperación al no poder cumplir con todos los roles como lo hacía anteriormente. Ah pero ¿qué pasa con los estudiantes que no poseen los recursos suficientes para adquirir una Tablet o Computador? A ellos de igual forma se les debía garantizar el aprendizaje y si eran estudiantes brillantes asistiendo al colegio contando con los recursos típicos de una clase convencional, nuevamente viene el enemigo de este siglo **el estrés**, donde por factores externos el estudiante no puede acceder a esas herramientas tecnológicas actuales, dicha situación también causa estrés a los padres; complejo el panorama educativo actual, donde se nos sacó de la zona de confort... no queda de otra que adaptarse a este ritmo de vida que vino para quedarse, considerando que el ser humano es un ser de costumbre, por lo cual, debemos disminuir situaciones estresantes, que lo que hacen es causar malestar general, físico trayendo como consecuencia una enfermedad, de esta manera debemos adaptarnos a la nueva normalidad donde predomina el uso de la tecnología.

Referencias Consultadas:

- Leka, S (2004). *La organización del trabajo y el estrés: estrategias sistemáticas de solución de problemas para empleadores, personal directivo y representantes sindicales*. Francia: OMS. Disponible en: https://www.who.int/occupational_health/publications/pwh3sp.pdf?ua=1.
- Rodríguez, J, & Guevara, A, & Viramontes, E (2017). *Síndrome de burnout en docentes*. En IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, vol. 8, num. 14, 2017. México: REDIECH. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521653267015>
- Saltikeral, M, & RAMOS, L (2015). *Identificación de estresores laborales y burnout en docentes de una secundaria para trabajadores del Distrito Federal*. Salud Mental, 38(5),361-369. Disponible en:<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582/58243957008>

Colombia

Pedro José Gómez García
Doctor en Educación
Colegio Nueva Inglaterra Campestre
Saboyá- Boyacá- Colombia
profepedrogomez@gmail.com

UNA MIRADA A LA LECTO-ESCRITURA EN EL CONTEXTO DE LA PANADEMIA

La enseñanza de la lengua debe contemplar y fortalecer el desarrollo de cuatro habilidades: escuchar, hablar, leer y escribir; estas dos últimas habilidades, diferentes y a la vez muy relacionadas, tienen su grado de complejidad en cuanto a su adquisición, porque, por un lado, la lectura supone procesos cognitivos complejos como la comprensión, en sus niveles: literal inferencial y crítico; y, por el otro, la escritura, supone la producción textual.

Es por ello que, la enseñanza de la lectura y de la escritura debe incluir, como elemento pedagógico esencial, la motivación por ambas habilidades. Aprender a leer solo para descifrar textos de forma literal y, a escribir, solo para copiar lo que otro dicta o plasma, representaría un dominio parcial de ambas habilidades con relación a si se aprende a leer por pasión, en sus niveles literal, inferencial y crítico, y a escribir para generar textos.

En ese sentido, dentro de las diferentes manifestaciones de la actividad lingüística, la escuela debe involucrarse en dos procesos inherentes a esa actividad: la comprensión (leer) y la producción (escribir). La primera, alude a la búsqueda del sentido; y la segunda, se refiere a cómo el estudiante genera significado para compartir conocimiento. Estos dos procesos lingüísticos implican actividades cognitivas como el análisis, la síntesis, la inferencia, etc. De modo que, una educación que fortalezca y les dé suprema importancia a los referidos procesos, en interacción con el contexto, le facilitaría al individuo la integración en todos los escenarios sociales y la conexión con el mundo que le rodea.

Es por ello que, de acuerdo con Bombini (2008) y Colomer (2014), hacer de la escuela una comunidad de lectores y escritores ha sido una de las formulaciones didácticas del objetivo de colocar la lectura y la escritura en el centro de la dinámica escolar, generando opciones ricas en estímulos, motivaciones, modelos y experiencias a todos los estudiantes. De esto, se desprende la importancia de la formación docente en lo concerniente a la enseñanza de la lectura y de la escritura, para luego generar espacios que motiven y fortalezcan la comprensión lectora y la producción textual, no desde la imposición sino desde la pasión y el gusto por ambas habilidades.

Ahora, observando lo anterior, en el contexto actual de la pandemia, los docentes orientadores de las asignaturas relacionadas con la lengua, en lo que concierne a la comprensión lectora y a la producción textual, también han tenido que reinventarse, buscando nuevas opciones para salir de los rituales de enseñanza consagrados por el tiempo e implementar nuevas metodologías que sean activas, para darle un giro a las estrategias aplicadas en las prácticas escolares. Sin embargo, esto ha sido un desafío bastante complejo sobre todo para los grados primarios, puesto que, cuando los estudiantes están iniciándose en la lectura y en la escritura, el proceso es más sencillo si se realiza de forma presencial por las dificultades que suelen presentarse a través de la modalidad virtual, tales como las disrupciones y los distractores que impiden mantener la atención de los niños durante el tiempo requerido para la clase. En consecuencia, las autoridades educativas han tenido que hacer un trabajo excepcional de concienciación con los padres de familia para que ellos sean copartícipes en esta nueva metodología de enseñanza, y, de esta forma, alcanzar

las competencias deseadas y planificadas para el grado.

Para concluir, sin duda toda esta situación ha permitido darle a la escuela una nueva mirada en materia de aprendizaje, pero lo concerniente a la enseñanza de la lectura y de la escritura, debe ir acompañado además, de un docente lector y escritor, que enseña desde la propia experiencia lectora y escritora, que sea competente, que esté capacitado en el área y que genera espacios pedagógicos para fortalecer ambas habilidades, sea de forma presencial o virtual; de un docente que parte inicialmente de los textos que son del interés de los estudiantes para posteriormente llevarlos a otros más complejos y que genera actividades dinámicas que logren la pasión y el interés por ambas habilidades. De este modo, al lograr la motivación en los estudiantes por la lectura y la escritura, esto se convertiría en una opción de disfrute y en la posibilidad de lograr el éxito en otras áreas del conocimiento, así como también, conectar con el mundo interior y exterior; y no en una opción impuesta solo para aprobar el año académico.

Referencias

Bombini, G. (2008). “Volver al futuro: postales de la enseñanza literaria”. En Lomas, C. Textos literarios y contextos escolares. Barcelona, Graó.

Colomer, T. (2014). “El aprendizaje de la competencia literaria”.

Lomas, C. (2014).: La educación lingüística, entre el deseo y la realidad. Competencias comunicativas y enseñanza del lenguaje. Barcelona: Octaedro.

Wilmer A. Hernández Velandia
Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación – Universidad Cuauhtémoc, México
Docente de Ciencias Humanas
Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá,
Colombia
whernandez@usbbog.edu.co

COMPETENCIAS DOCENTES Y DIFICULTADES DEL SISTEMA EDUCATIVO EN LATINOAMÉRICA

En la emisión del 16 de diciembre, del programa de CNN en español *Oppenheimer Presenta*, el reconocido periodista y escritor expresó su preocupación por la cantidad de estudiantes de escuela en Latinoamérica que, ante la pandemia del COVID-19, no lograrán aprender a leer de manera comprensiva; luego tendrán que repetir el año escolar y muchos de ellos terminarán desertando o siendo expulsados del sistema educativo; castigo y fortuna, al parecer, inmerecida, cruel e injusta, que no tiene en cuenta las condiciones precarias en las cuales no pocos los niños tratan de sobrellevar sus labores de aprendizaje, que tienden a empeorar en estos tiempos de pandemia. Según él, en otras palabras, mejor deberían revisarse las estrategias pedagógicas, los conocimientos, los métodos, los estudios y actualizaciones con los cuales cuenta el cuerpo docente para afrontar los retos de enseñanza que exige el contexto socioeconómico y el momento histórico, además de involucrar mucho más a los demás académicos, al sector empresarial y a los periodistas en el esfuerzo de poner en la agenda política la necesidad de brindar a los niños reales oportunidades de aprendizaje con calidad, ya que los gobiernos de paso, por sí mismos, solo pueden diseñando proyectos cortoplacistas y poco efectivos en este sentido (Oppenheimer, 2020).

Es por completo comprensible la preocupación, el problema y la recomendación de Andrés Oppenheimer, a pesar de que el énfasis puesto en los docentes como factor asociado a los problemas de la educación en Latinoamérica, es parte de un discurso que ha venido posicionándose desde hace décadas, sobre todo en las élites de opinión y en las capas gubernamentales y administrativas de los sistemas educativos, que en ocasiones descargan todo el peso de la responsabilidad y las dificultades de este sector en aquellos. Es así como en las siguientes líneas se ofrece una corta explicación a esta *disposición*, que exige del docente no solo competencias tecnológicas, conocimientos expertos suficientes y herramientas pedagógicas, como la literatura especializada viene afirmando, con el fin de sobrellevar las labores de enseñanza en medio de esta situación de crisis e incertidumbre. Más allá, se encuentran las necesidades corporativas y de los sistemas democráticos modernos.

Los nuevos estilos de liderazgo corporativo (Hamburguer & Cortés, 2017), más en línea con las relaciones humanas fundadas en el respeto a los derechos humanos y ya no en la autoridad y la lealtad sin condiciones, para un trato más digno a los empleados, han venido siendo incorporados en el quehacer docente, quien no puede ser solo aquel que manda a aprender unos contenidos, luego califica, condena o promueve. Ahora se exige al docente saber organizar, direccionar y motivar a sus estudiantes, al estilo de un coach, con el fin de obtener de ellos el máximo rendimiento en el mejor de los ambientes de trabajo colaborativo. Pero en vez de dinero, se esperan obtener altas competencias y conocimiento.

No obstante, la imagen actual del docente es aún más complicada y ambigua. No solo debe parecer un jefe motivador: Nadie olvida o pasa por alto su condición de proveedor, incluso de “empleado”. Al fin y al cabo, los estudiantes y los padres de familia están pagando por un servicio, son clientes, y el cliente “tiene la razón”. Por ello, cuando los estudiantes, (empleados y clientes a la vez), no obtienen un buen promedio en general, o de manera particular el suficiente para ser promovidos, la culpa tiende a recaer en el docente (jefe y empleado a la vez). La lectura que se hace de él es en estos casos: un jefe de bajo liderazgo, un empleado de bajo rendimiento.

Los problemas para el docente se agudizan en este sentido a causa de la actual crisis de autoridad y de representación que viven los estados democráticos, que no solo sufren las élites políticas (Castells, 2018). Toda figura de autoridad clásica está siendo cuestionada, humanizada, dotada de sensación, de pasiones, aterrizada a este mundo, al mundo corruptible de Platón. El estatus ético y la integridad celeste del Sacerdote, el policía, el médico, el padre de familia, el gobernante y el profesor, no solo se ha puesto en duda, de hecho son confrontados, no se les permite hacer ahora lo que en mayor medida hacían: dar órdenes, sin contar con la opinión de quienes se esperaba que obedecieran sin hacer preguntas. Por tal razón, los pedagogos recomiendan al cuerpo docente tratar de llenar de motivos al estudiante para que pueda ser persuadido de estudiar unos contenidos dispuestos. Nuevamente, si el estudiante no alcanza los objetivos de aprendizaje, es fácil suponer para quien piensa de esta manera, que el docente no logró convencerlo de llevar a cabo sus deberes como estudiante.

Recapitulando, La imagen actual del docente, construida a partir de los estilos de liderazgo que exigen ahora las empresas y del comportamiento que propone a sus ciudadanos el sistema democrático, donde todos son iguales ante la ley, pone a los docentes en la mira de los señalamientos, en busca de responsables de la falta de motivación en los estudiantes, su pobre rendimiento académico y la deserción escolar; problemas del sistema educativo en Latinoamérica que ha agravado la crisis de salud pública mundial.

Referencias Consultadas:

Oppenheimer, A. (16 de diciembre 2020) ¿Qué podemos hacer frente a la “catástrofe educativa”?, en *Oppenheimer presenta* [Video]. CNN en español. <https://cnnespanol.cnn.com/video/analisis-afectacion-escolar-america-latina-cierre-escuelas-pandemia-coronavirus-jaime-saavedra-chanduvi-banco-mundial-andres-oppenheimer-presenta/>

Castells, M. (2018). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Madrid: Alianza Editorial.

Hamburguer, A. & Cortés, J. (2017). *Liderazgo ético corporativo. ¿Por qué las organizaciones necesitan directivos íntegros?* Bogotá: Editorial Bonaventuriana y Centro Editorial UNIMINUTO.

Oppenheimer, A. (16 de diciembre 2020) ¿Qué podemos hacer frente a la “catástrofe educativa”?, en *Oppenheimer presenta* [Video]. CNN en español. <https://cnnespanol.cnn.com/video/analisis-afectacion-escolar-america-latina-cierre-escuelas-pandemia-coronavirus-jaime-saavedra-chanduvi-banco-mundial-andres-oppenheimer-presenta/>

Ecuador

José Manuel Gómez
Doctor en Educación
Docente de posgrado

Universidad Tecnológica Indoamérica (Ecuador) / UNIR (España)
josemanuelgog@gmail.com

“LAS REFLEXIONES SOBRE EL CONTEXTO EDUCACIONAL 2020 DESDE LA PERSPECTIVAS DEL ECUADOR”.

Los frutos de esta vivencia con la realidad en Ecuador, ha existido la inclinación por hacer de la Educación una educación tecnológica de calidad, sin embargo, se ha avanzado muy poco, la muestra de ello es lo que se vive en el periodo del COVID19, se trató de reducir la brecha digital, pero el trabajo ha ido avanzando lentamente, hoy en día los maestros hemos tenido que continuar con el proceso educativo con los recursos que permitan vincularnos con el sector educativo.

El Ministerio de Educación de Ecuador, desarrollo el plan educativo “*Aprendemos juntos en casa*” que se sustenta en estrategias educativas en una educación en contextos de emergencia, se planteó el diseño de un ***Currículo Priorizado*** por subniveles. Donde ese currículo se caracterizó por promover un proceso de enseñanza aprendizaje autónomo, que se desarrolle de manera presencial o semipresencial y que sea aplicable a las diversas ofertas educativas y necesidades de aprendizajes, según los contextos. Se priorizó la capacidad de desarrollar habilidades para la vida, que se especifican en la guía del desarrollo humano integral, como la capacidad de adaptación a la incertidumbre, el desarrollo del pensamiento crítico, el análisis y la argumentación considerando diversas perspectivas, la comunicación empática, la toma de decisiones, el trabajo colaborativo y el manejo de las tecnologías, con énfasis en la contención emocional de los estudiantes y sus familias.

Es el surgimiento de un modelo del Conocimiento del contenido pedagógico tecnológico. En tal virtud, en lo concerniente a la metodología en la educación virtual se destacan el Método Sincrónico, en el que interactúa alumno con el docente y sus compañeros en el mismo marco temporal, es decir un aprendizaje grupal en el que puede absolver dudas e inquietudes en el momento, utilizando para comunicarse como Zoom, videoconferencia de Teams y CiscoWeber, Mientras en el método Asincrónico, el emisor y receptor transmiten mensajes sin que necesariamente coincidan en una interacción instantánea, de tal manera que los recursos o materiales se han proporcionado previamente por el profesor y están disponibles cuando el estudiante, como lo son los referentes a los entornos virtuales de aprendizaje, como el caso de nuestra realidad es por medio de Microsoft Teams, y Moodle. Apareciendo dentro del proceso educativo las metodologías activas, como **Flipped Classroom o Flipped Learning, la gamificación y el aprendizaje basado en problema.**

Los modelos educativos tradicionales son aplicables y estratégicos en el contexto de ambientes virtuales de aprendizaje que vivimos, ya que existen muchas acepciones sobre ellos, sin embargo, son aquellos cauces que facilitan el desarrollo de las competencias y el proceso de aprendizaje integral del alumnado.

Referencias Consultadas:

- Bergmann, J. y Sams, A. (2012). Flip your Classroom: Reach Every Student in Every Class Every day. Washington, DC: ISTE; and Alexandria, VA: ASCD.
- Hernández J, J, Jiménez, Y, & Rodríguez F, E. (2020). Más allá de los procesos de enseñanza-aprendizaje

tradicionales: Construcción de un recurso didáctico digital. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 10(20), e020. Epub 18 de noviembre de 2020.<https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.622>Miguelena, R., y De Puy, M. (2017). Importancia de la Gamificación en la Educación Aplicado en Entornos de la Investigación.

Isaac Caicedo V
Magister en Educación
Docente Postgrado
Universidad Tecnológica ECOTEC
Ecuador
icaicedo@dmgs.ecotec.edu.ec

LIDERAZGO DIRECTIVO EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

El 11 de marzo del 2020 el Director General de la OMS caracterizaba al SARS-CoV-2 como una pandemia (OPS, 2020), desde ese momento negocios, empresas, actividades familiares y laborales fueron suspendidos en algunos países, dando inicio de la cuarentena.

En este escenario la educación no se quedó atrás y desde el actuar en la incertidumbre las instituciones educativas recurrieron a los recursos que la tecnología les ofrecía y que, desde sus realidades docentes, alumnos y padres de familia podrían acceder a través de la Internet, por un lado manteniendo el servicio educativo y de alguna manera facilitando que la educación llegue a los hogares de los estudiantes y por el otro, la evidencia resaltada de algunas brechas producto de la realidad social de maestros y estudiantes tales como las brechas tecnológicas, de conectividad y acceso a Internet, de formación y capacitación docente, liderazgo y manejo de habilidades digitales y en casos más extremos cierre de instituciones educativas.

Los líderes de instituciones educativas se vieron en la necesidad de tomar decisiones ante la emergencia planteada, de alguna manera, la educación no debía detenerse y las autoridades educativas en los diferentes países recurrieron a diferentes estrategias que permita de alguna manera sobrellevar la situación, evidentemente insostenible. Algunos directivos de colegios se convirtieron en asesores tecnológicos, otros se dejaron guiar por el personal de las instituciones educativas, algunos sufrieron con el impacto evidente del escaso manejo de recursos y aplicaciones mediadas por tecnología y algunos utilizaron los recursos económicos de sus instituciones para adquirir plataformas, asesorías y servicios que les permitiera continuar ofertando educación. Sin embargo, esto no fue excusa para no detener la educación y adaptarse al cambio que según algunos autores implicó el adelantarnos seis años en el uso de la tecnología, acelerando la transformación digital. Desde este ángulo se puede apreciar el significado de la resiliencia en la incertidumbre y sobre todo como el liderazgo de los directivos se hizo presente para poder enfrentarse a los desafíos de lo que algunos llamaron la “nueva normalidad”, asumiendo el liderazgo, el enfrentarse al cambio, comunicar mejor, conectarse más con la tecnología y desafiarse a ser mejor y a hacer mejor a sus equipos de trabajo.

El liderazgo resiliente es el que se adapta a los cambios y se enfrenta a los desafíos a pesar de la incertidumbre, según (Herrera, Avendaño, Ramírez, & Lay, 2018) “los líderes resilientes deben cosechar la capacidad que tienen para adaptarse a los cambios y entender la realidad con los miembros del equipo para lograr el éxito personal y el buen desempeño organizacional” alineado con la visión y la misión institucional. De este modo el liderazgo resiliente en una institución educativa tiene la capacidad de sobreponerse a la adversidad y salir adelante (Farías, 2020) estratégicamente de modo que obedezca a los ideales institucionales y sobre todo mantener a flote a las instituciones educativas, motivando y empoderando a sus equipos de trabajo.

Otro de los elementos importantes que se puede apreciar del liderazgo directivo es el cómo el uso de la gestión del conocimiento (GC) ha permitido enfrentar la crisis administrando eficientemente los diferentes recursos con los que la institución cuenta para mantener su oferta educativa con un sentido de pertenencia motivando a los diferentes equipos y los grupos de interés de modo que se aúnen los esfuerzos para salir

adelante optimizando los recursos con los que se cuenta a nivel organizacional, en especial el capital organizacional colocando las habilidades y cualidades de los diferentes equipos dispuestos a enfrentar los retos y desafíos que implicó rediseñar la educación en tiempos de pandemia.

En otro aspecto también ha sido importante identificar cómo las instituciones educativas han aprendido y estas lecciones aprendidas permitirán adaptar o readaptar sus modelos pedagógicos, oferta educativa, enseñanza, aprendizaje y evaluación a través del uso de las tecnologías. Las instituciones podrán optar por educación asistida virtualmente, educación a distancia, modelos híbridos alternando lo presencial con lo virtual.

Aún queda camino por recorrer, en este sendero no hay que desmayar, hay que seguir aprendiendo, desarrollando habilidades y competencias, fortalecer la resiliencia, enmarcarse en los nuevos desafíos que implica educar y sobre todo motivar a los equipos de directivos y docentes en el rediseño constante, seguir potenciando y fortaleciendo la integración de los padres de familia; sobre todo mantener en los estudiantes la pasión por aprender y seguir descubriendo y utilizando el conocimiento en las nuevas formas que los desafía un mundo altamente competitivo y cambiante.

Referencias Consultadas:

- Farías, G. (07 de diciembre de 2020). *Formación y desarrollo de líderes resilientes* . Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=ruGhCwSkSSA&t=1993s>
- Herrera, B., Avendaño, I., Ramírez, R., & Lay, N. (enero de 2018). *Liderazgo resiliente como competencia potenciadora del talento humano*. Obtenido de ResearchGate: https://www.researchgate.net/publication/335798519_Liderazgo_resiliente_como_competencia_potenciadora_del_talento_humano
- OPS. (11 de marzo de 2020). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. Obtenido de Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

México

Mariela González-López

Candidata a Doctora en Educación Artes y Humanidades

México

Carmen Romano de López Portillo #2014

Chihuahua, México

mglmarielamgl@gmail.com

EL AÑO 2020: REFLEXIONES EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

La educación básica en México ha sido de grandes retos, para la transformación de una nación sólida. Los retos han sido, primeramente: la educación en medio de una pandemia; en la que los estudiantes, padres, madres, autoridades educativas y empresarios, han sido capaces de hacer cambios para bien a sus rutinas diarias de labor. Adaptarse a sus necesidades fue quizás un crecimiento personal de cada uno de ellos, en la que los motivó a cambiar sus estrategias para llevar a cabo el trabajo cotidiano para mantener su economía, mantener su salud estable y fluir cada día.

Segundo, se refiere específicamente a la preparación del docente para la educación a distancia. Por consecuente, el profesor tuvo que pasar un proceso de aprendizaje efectivo para ser mediador en línea, aunque ha sido frecuente la comunicación con los estudiantes y padres. Pero el maestro tiene un don de plasmar el conocimiento en cualquier situación que se le presente. Por la pasión al servicio de los demás. Por lo que tuvo que adquirir tecnología, internet, capacitación para dar clases a distancia como las herramientas digitales como el *Zoom, Meet, classroom*, entre otras. Además, aprender a crear contenido en la computadora para una enseñanza de calidad. En cuanto a la educación remota, nada es igual que estar en el aula físicamente frente a los estudiantes de 5 a 12 años de edad, ya que nunca han recibido enseñanza a distancia, a escuchar claramente sus voces, evaluar con sentido realista, es decir observar directamente al estudiantado lo que en realidad está haciendo en cada una de las actividades frente a sus compañeros, de otro modo esta distancia educativa es diferente, no hay observación física ante el estudiantado.

La evaluación no es tan efectiva a distancia, porque no se ve al estudiantado. Por otro lado, se evalúa en medio de una pantalla cara a cara. Una disyuntiva en la que se tiene que trabajar por el bien de los estudiantes. A veces hay incomunicación a la falta de tecnologías de los estudiantes, como son los celulares inteligentes, con mucha memoria, computadoras al alcance de cada uno de ellos, ha sido todavía una barrera para el aprendizaje y seguimiento de un programa.

Tercero, el enfoque en la creación de contenido por parte de los docentes para una enseñanza situada, basada en aprendizajes esperados conforme al plan y programas del sistema mexicano, si bien los educadores de formación básica han sido creativos, positivos, valientes y resilientes a estos cambios que ha durado más de 7 meses. Sin embargo, el docente ha seguido preparándose a distancia con la elaboración de sus planeaciones diarias o semanales, cursos virtuales, asistencia a congresos, escritura de artículos y comprometiéndose a una educación de calidad, para la evolución de pensamiento de cada uno de sus pupilos. Es decir, preparándose para formar estudiantes críticos, analíticos, aplicando estrategias y metodologías para cada una de las asignaturas, fomentando el diálogo y el cuestionamiento en el estudiantado (González-López, 2020a; b).

Cuarto, se refiere a la salud del docente en la que debe tener un balance en la cuestión mental, física y espiritual en su vida. Una de sus preocupaciones es que los padres de los niños, niñas y adolescentes que no se han comunicado con sus maestros. Además de los tutores que sí están en sus grupos de WhatsApp,

que sí se comunican, pero que no tienen tiempo de acompañar a sus hijos en las tareas. En cuanto a la salud equilibrada, en la que el docente siempre ha realizado su trabajo, por lo que se le está reconociendo su trabajo como mediador por parte de la ciudadanía. Por otro lado, la situación que pasan los padres y madres de familia porque van a trabajar largas horas laborales para mantener a una familia, y en la que también se comprometen con sus hijos e hijas en sus estudios. La cual ha incrementado la carga laboral para ellos porque, sus hijos están todo el día y deben cumplir con todo. Por consiguiente, les genera estrés. Obviamente los docentes están apoyando en lo que se pueda, en la manera de que no se desprendan de los hijos en cuanto a las tareas educativas, ese acompañamiento valioso afectivo, de hacer crecer emocionalmente e intelectualmente a sus hijos e hijas. La educación en casa fomenta la seguridad y libertad de aprendizaje permanente en el estudiantado cuando existe una crianza con amor en su cuidado.

Referencias

- González-López, M. (2020a). La educación en casa: pros y contras. *Revista de Estudios en Educación: boletín 11º. Santiago, Chile.* Recuperado de https://www.academia.edu/43749517/Educaci%C3%B3n_en_casa_pros_y_contras
- González-López, M. (2020b). Educación postcrisis. *Revista de Estudios en Educación: boletín 11º. Santiago, Chile.* Recuperado de https://www.academia.edu/42926185/Educaci%C3%B3n_Post_crisis

Mariela González-López
Candidata a Doctora en Educación Artes y Humanidades
México
Instituto José David, A.C.
Asesora de Maestría en problemas de aprendizaje
Chihuahua, México
mglmarielamgl@gmail.com

LA EDUCACIÓN ESPECIAL EN EDUCACIÓN BÁSICA

El presente año ha sido de diferentes experiencias en las que se ha desarrollado el pensamiento crítico como alternativa para atravesar una pandemia y prevenir enfermedades. Así también se ha determinado este año como el más difícil del siglo XXI y cómo el más inestable a nivel económico. De otro modo con muchos retos para la educación especial de niños, niñas y adolescentes (NNA) en educación básica. Considero muy importante los siguientes puntos de vista para la educación especial por la que atraviesa dicha categoría:

Primeramente, es esencial destacar el trabajo invaluable e importante que realizan todos los maestros que trabajan con NNA con problemas físicos, neurológicos, de aprendizaje y otros. Así también tomar en cuenta la estadística de educación especial en México en el ciclo escolar 2018-2019 se atienden en educación básica por la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) a 519,494 estudiantes y en el Centro de Atención Múltiple (CAM) se atienden 104,877. Con un total de 621,628 en sistema público y 2,743 en el privado. Los problemas que se siguen atendiendo son: Ceguera, Baja visión, Sordera, Hipoacusia, Discapacidad motriz, Discapacidad intelectual, Aptitudes sobresalientes y otras condiciones.

Segundo, las terapias en línea en NNA cuya población es atendida en los estudiantes que presentan necesidades educativas especiales, temporales o permanentes, que pueden o no estar asociadas a una discapacidad o a aptitudes sobresalientes por lo que ha sido una barrera en la cuestión de que no hay atención física de cara a cara junto al estudiante. Por ejemplo, las terapias de lenguaje en la el especialista interviene directamente con el estudiante. Por lo tanto, los docentes de estas instituciones han estado en contacto con ellos a la distancia desde el comienzo de la pandemia. Dando su mejor esfuerzo de su especialidad para el bienestar y mejora en cada uno de los NNA.

Tercero, se refiere a la atención integral de los NNA en casa, en la que algunas veces atienden las necesidades primarias de ellos, y después las secundarias los padres o tutores. Para esto es fundamental que se sigan cumpliendo los acompañamientos, intervenciones o de terapia a cada una de las necesidades especiales de cada estudiante en casa. Sin embargo, muchos de estos estudiantes no tendrán acceso a esas intervenciones, ya que sus familiares cercanos trabajan para proveer a sus pupilos. Además, aprender de tecnología y herramientas digitales para comunicarse con sus maestros. Por lo tanto, padres que no eran usuarios de la tecnología ahora se dotaron de habilidades digitales para atender las necesidades de su familia. Aunque se ha incrementado el tiempo laboral a estos padres valientes y valiosos para sus hijos. Ya que sin ellos no podrán asistirse solos. Son esenciales en su crecimiento y bienestar. Aplaudo a todos los padres y madres de familia en estos tiempos de contingencia, ya que sin ellos la educación no tuviera valor en sus hijos.

Cuarto, aplaudo el quehacer de las autoridades educativas que desde su momento de la pandemia han estado preparando junto con maestros y expertos en la materia, programas para publicar los contenidos en la televisión para hacer llegar la educación a distancia, programas muy bien organizados para apoyar a este grupo de estudiantes.

Quinto, atender la educación especial con pasión y amor. De otro modo enseñar con paciencia y respeto hacia las personas con necesidades educativas especiales. Una manera de actuar efectivamente, es la forma afectiva para tratar de responder de la mejor manera. Estas recomendaciones son para sujetos con discapacidad; proceso afectivo, situarse en el tiempo, no tener prisa, sostener la atención de las cosas complicadas, valorar el proceso, observar, disfrutar y mantenerte conectado a quien estás ayudando en el proceso (Berástegui Pedro-Viejo, 2020).

Por último, hoy en día la educación especial ha sido de esperanza a que sea una realidad la educación inclusiva en las aulas, de esto depende de todos. Por lo tanto, el Instituto José David es una institución que está comprometida con la formación de docentes para atender necesidades educativas de diferentes problemas, por lo que está construyendo programas que contribuyen a esta educación de calidad para NNA con necesidades especiales. Además, con su personal altamente entrenados para atender diferentes discapacidades en la que muchos NNA han sido beneficiados.

Referencias Consultadas:

- Berástegui Pedro-Viejo, A. (2020). La educación especial en tiempos de la COVID-19: Sostener el aprendizaje de un hijo con discapacidad intelectual durante el confinamiento. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (382), 19-24. <https://doi.org/10.14422/pym.i382.y2020.003>.
- Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa. (2019). Principales cifras del Sistema Educativo Nacional: servicios de educativos complementarios. Ciudad de México, México
Recuperado de
http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/181/702825460648/702825460648_1.pdf

Juan Martín Ceballos Almeraya
Doctor en Ciencias de la Educación
Docente Colegio Mexiquense de Estudios Psicopedagógicos de Zumpango
jmceballosalmeraya@gmail.com
<https://m.facebook.com/ComepzVirtual/>
México

REFLEXIONEMOS SOBRE LAS TECNOLOGÍAS DE APRENDIZAJE EN LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En esta nueva era, profundamente afectada por el nuevo Coronavirus, surgieron muchas preocupaciones y se sumaron a los problemas existentes. Un aspecto es la inclusión de las tecnologías como herramienta para reemplazar las clases presenciales en el período de aislamiento social, una acción de emergencia llamada educación a distancia. La necesidad de apertura a la innovación en el proceso educativo es innegable, a través de la inserción de nuevas metodologías de reinversión pedagógica. Sin embargo, es importante observar detenidamente el movimiento actual y que es parte de una excepcionalidad. En otras palabras, esta nueva forma de mediación pedagógica no se da con igualdad para todos, lo que se refiere al problema de la equidad y la justicia social.

Tanto se ha hablado sobre la necesidad de una formación docente virtual que responda a las necesidades actuales emergentes, que ponemos atención más en las ausencias de habilidades del profesorado que en la solución que podemos dar desde la colaboración. Situación que ha abierto la puerta un sinnúmero de espacios de aprendizaje para que los docentes puedan comprender el *in situs* de la virtualidad, espacios como Webinars, Congresos, Simposiums y, obviamente, cursos de paga.

Durante una década he propiciado algunos proyectos para el desarrollo de competencias digitales e investigativas que van desde el uso del Facebook como Espacio Virtual de Aprendizaje (EVA), el Moodle para el desarrollo de competencias digitales, el Blogger como simulador docente para el desarrollo de competencias digitales, y Drive como espacio virtual de investigación (EVI) para el desarrollo de competencias investigativas y el aprendizaje autorregulado. Según Rodés et al. (2009) el EVA cuenta con funcionalidades que permiten la comunicación fluida y activa entre los actores del proceso promoviendo nuevos roles para el docente (guía y moderador) y para los estudiantes, con un papel más activo en la construcción de los conocimientos. Asimismo, se ha trabajado en un plan de formación docente en temáticas relacionadas al empleo de TIC en la educación. Permitiendo la elaboración de proyectos que han permitido el análisis documental donde se identifican las categorías claves que han propiciado las siguientes reflexiones:

1. Desde hace dos décadas se habla de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), erróneamente utilizada la *s*, de posesivo en inglés que al español se debe ignorar; desde hace una década de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación (NTIC), refiriéndose a su utilización específicamente en educación. Término que indica el paso del uso de la paquetería de Office, si necesidad de internet, al uso de éste, sobre todo, en la búsqueda y manejo de la información, pero que no siempre ha hecho referencia al uso de las herramientas digitales como tal. Hoy en día, la mayoría de los Webinars y de los Congresos se sigue aplicando el término TIC, olvidándose de las TAC, las Tecnologías del Aprendizaje y de la Comunicación, que dan cabida a los discentes en su formación humana y profesional.

2. Muchos de los que se hacen llamar conferencistas internacionales y expertos en educación, sin haber mediado aprendizajes situaciones reales como: zonas indígenas, rurales y marginadas, existentes en América Latina, afirman que las TIC han llegado para quedarse y representan el centro de la educación. Es muy obvio lo que expresan, pues carecen de vocación, y muchos menos son capaces de establecer estrategias de aprendizaje inclusivas.

3. Quienes manejan las herramientas digitales afirman que el papel del docente ha cambiado, ya no es el catedrático, sino el guía, el acompañante. Es el momento de reflexionar, en la forma errada de pensar que las actividades didácticas competen únicamente al profesor, lo que termine minimizándolo y aminorando sus honorarios. No se puede olvidar que solo con su ayuda se puede diseñar estrategias didácticas, estrategias de evaluación formativa, comunicación dialógica y formación humana previa a la profesional.

4. Se habla de estándares de calidad educativa internacional, pero que responden solo a unos cuantos monopolios económicos que establecen qué sí y qué no debemos aprender o desarrollar, dejando a un lado los estándares nacionales que deben favorecer la identidad nacional, la explotación del autoconsumo nacional más que el internacional, la interdisciplinariedad para la comprensión de la interculturalidad de nuestros propios pueblos, la regulación de las familias para evitar la tergiversación de la realidad en la identidad de género en los movimientos extremistas que violan los derechos de los niños y de los jóvenes con dudas sobre su identidad.

A manera de cierre, la pandemia pudo marcar nuestras vidas, pero no nuestro trabajo educativo, donde la integridad de una persona no depende de la tecnología ni de ideologías minoristas, sino de una formación humana que, mediante las TAC, se puede desarrollar una vida mejor iniciando con el ser, para luego pasar a los binomios: ser-convivir, saber-hacer, y finalmente ser-convivir-saber-hacer, en una sociedad acentuada por diversos cambios.

Referencia Consultada:

Rodés, V., Pérez Casas, A., Dos Santos, S., Alonzo, L.P., Pérez Caviglia, G. (2009) Sistema de Entornos Virtuales de Aprendizaje. Montevideo: Departamento de Apoyo Técnico Académico, Comisión Sectorial de Enseñanza, UdelaR.

Francisco Javier Arce Peralta

*Doctor en Pedagogía Crítica y Educación Popular por el Instituto McLaren de Pedagogía Crítica
Profesor en Escuela Primaria "ESTADO 30"*

México

javierarcep@hotmail.com

BUSCAR LAS OPORTUNIDADES EN LAS CRISIS

La educación a distancia me sacó de mi zona de confort al igual que muchos docentes y directivos, porque no pude asistir a el salón de clases, donde permanecía por más de 9 horas al día, por 16 años continuos y en muchas ocasiones en doble turno, estuve al frente de un grupo como profesor, también ocupé en un periodo de año y medio la subdirección académica, donde igual atendí a todos los grados porque los compañeros docentes tenían permisos y licencias personales que generaban su ausencia la cual tenía que suplir.

En el proceso de transición desde la educación a distancia con los alumnos, se buscaron las estrategias para lograr acompañarlos en el proceso educativo desde sus hogares, se diseñaron carpetas en el drive que se compartieron para depositar sus productos. Savater comenta que se enseñan los niños entre sí, los jóvenes adiestran en la actualidad a sus padres en el uso de sofisticados aparatos (Savater, 1997) se desarrollan las clases virtuales desde la plataforma Zoom y en comunicación constante por medio del grupo de WhatsApp, con la intención de acompañar en este difícil momento para muchos de ellos, pues las condiciones particulares que enfrenta cada familia de los estudiantes, demuestra la cruda realidad de muchos hogares que no estaban preparados para afrontar esta situación, tanto en lo relacionado a la salud, la economía y otros ámbitos que ha transformado este aislamiento social.

Me siento satisfecho de lo que he logrado, a veces me sorprendo de lo que he sido capaz, pues al atreverme a compartir mi experiencia y formación académica, me han abierto las puertas a formar parte de grupos o comunidades intelectuales, así como literarias donde se comparte el mismo fin; si me siento a veces decepcionado que las autoridades no valoren este esfuerzo y no les interese, realmente creo que he tenido más éxito, buscando otros horizontes que en mi mismo contexto, sin embargo esto no me detiene, sigo con las ganas de trascender para hacer lo que me gusta que es estudiar y prepararme, desde mi óptica personal lo visualizo como un año sabático, donde puedo enriquecer mi formación, preparación para mejorar la calidad de producciones y textos que estoy compartiendo con los demás.

Encontré en la lectura y la escritura el refugio para liberar mis pensamientos de la información que surgía en torno a la situación del confinamiento, resultó motivante estar participando en convocatorias de poesía, cuentos o artículos de opinión educativa, donde aprobaron mis textos, fue satisfactorio recibir los enlaces donde se compartía mi trabajo, era algo especial pues siempre he soñado eso, escribir y que esté en alguna revista o libro; rescatando la visión de Fromm sobre la reforma educativa el arte de aprender puede dividirse convenientemente en dos partes: una, el dominio de la teoría; la otra, el dominio de la práctica (Fromm, 2003). También le comenté a varios colegas la necesidad de transición de los libros a e-book (libros digitales) que estaban abriéndose camino y ofreciendo más posibilidades de participación.

En los primeros cinco meses fue sorprendente como llegaban a mi correo, las confirmaciones de los textos publicados, estuve comprometido y organicé un cuadro de tres entradas para registrar los trabajos que enviaba, los que estaban pendientes de elaborar y los que habían sido rechazados, pues los que me aceptaron los redactaba rápidamente en mi currículum, en este tiempo me dieron oportunidad en siete países de compartir mis textos: España, Argentina, Ecuador, Uruguay, Chile, Italia y México, en casi cincuenta documentos de diversa característica. Goleman, Kaufman y Ray señalan que las personas creativas no

solo están abiertas a nuevas experiencias de todo tipo, sino también dispuestas a correr riesgos (Goleman, Kaufman, & Ray, 2010) fue de gran aprendizaje manejar los rechazos a trabajos de comité editoriales de las revistas pues, no me detuvieron en el proceso de producción y continúe mandando trabajos para ser publicados.

Referencias Consultadas:

Fromm, E. (2003). *El arte de amar*. México: Paidós contextos 90.

Goleman, D., Kaufman, P., & Ray, M. (2010). *El espíritu creativo*. Barcelona: Zeta.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Mexico: IEESA-SNTE.

Erika García Rosales
Maestría en Administración de Instituciones Educativas.
Educadora de Grupo
Jardín de Niños Solidaridad, México
erigr@hotmail.com

REFLEXIONES SOBRE EL CONTEXTO EDUCACIONAL 2020

Albert Einstein solía decir: "Si tienes deseos de cambio, no puede seguir haciendo lo mismo".

El 2020 fue sin duda un año de cambios en todos los sentidos, la pandemia nos tomó por sorpresa; fue un año que condujo a la resiliencia y transformación. Este período nos hizo salir de una rutina y zona de confort a la que estábamos acostumbrados, se rompieron abruptamente las rutinas educativas y laborales; sin embargo, también fue un año que motivó a muchos docentes a evolucionar y desarrollar habilidades que algunos tal vez desconocían y otros, en algún momento las dejaron olvidadas; las crisis pueden ser una gran oportunidad para cambiar y mejorar.

Durante el tiempo de pandemia ha sido necesario el cambio rápido y con efectividad, que lleve a lograr éxito en lo que se está realizando, el cual no es fácil, uno de los aspectos que todo ser humano enfrenta es el miedo al cambio y durante este tiempo ha sido necesario reiniciarse, recomenzar e innovar desde diversos espacios. Para F. Robert Jacobs (1999), asesor y autor de Real Time Strategic Change *"La capacidad de cambio de una organización es un factor clave para su buen funcionamiento tanto a corto como a largo plazo... Las organizaciones que tendrán más éxito en el futuro serán aquellas que sean capaces de adoptar rápida y eficazmente cambios fundamentales, duraderos y de todos los sistemas"*. (Libro *hablan los gurús* p. 56). Este es un enorme desafío que la educación ha tenido que enfrentar. Desafortunadamente las escuelas que pudieron ofrecer una experiencia virtual completa, teniendo maestros capacitados, las instalaciones adecuadas no son muchas.

Este tiempo ha estimulado a las personas a ser innovadoras, creativas y saber transformar las dificultades en oportunidades para seguir avanzando, siendo la educación un punto fundamental que ha requerido de estas evoluciones necesarias, aunque no siempre efectivas. Cambios que sean significativos y que permitan tener éxito Transformar una casa en escuela, en un espacio de trabajo ha sido una tarea de esfuerzo que requirió considerar no solo la tecnología, también habilidades, conocimientos, experiencia, aprendizajes que permitieran migrar de la educación presencial a la virtual, situación que ha dejado a la vista no sólo fortalezas, también las limitaciones personales y sociales, ha hecho más notoria la falta de oportunidades educativas entre los alumnos y familias, mostrando esas grandes carencias económicas, tecnológicas y desigualdades enormes que prevalecen en el país. Sin duda, la inestabilidad ha sido una de las más presentes.

Ante la situación actual muchos docentes han buscado diversas formas de hacer llegar a los estudiantes la información básica sobre un tema o una materia, muchos docentes han buscado las mejores estrategias para lograrlo, para no detenerse y seguir apoyando a sus alumnos a pesar de esas diferencias tan notorias educativas y culturales; sin embargo, también se ha advertido en gran medida la falta de interés de muchos profesores al conformarse con "lo que está a su alcance" para desproteger aún más a esos pequeños que no tienen acceso a una computadora, un celular de alta gama o algún medio tecnológico para recibir las clases. Tristemente en nuestro país también han sido notorias las desigualdades docentes, esa falta de compromiso con la labor que se realiza, dando paso al conformismo y excusas constantes por limitarse o tener miedo a un cambio o aprendizaje de algo nuevo.

Regresar a la normalidad educativa no será rápido, puede suceder incluso, que no se regrese a la forma de trabajo acostumbrada; el virus covid-19 cambió todo, por consecuencia volver a la escuela requerirá de nuevas oportunidades para los alumnos; será necesario reconsiderar ese espacio en el que se sientan

seguros, puedan disfrutar de la libertad que este período les hizo perder, libertad para decidir, para pensar, actuar y sobre todo, para escucharlos, sí, escuchar sus ideas, iniciativas y necesidades emocionales. En la conferencia dictada por Francisco Tonucci sobre la pandemia es una oportunidad para que la escuela escuche a los niños destacó: *“Si aprendemos a escuchar a los niños vamos a cometer menos errores. Es importante que los maestros sientan este privilegio al escuchar a sus alumnos”*.

Es momento de actuar en beneficios de los alumnos, se requiere tener en cuenta que una generación de estudiantes ha tenido que limitar sus aprendizajes, ha perdido la libertad de espacio de juego, de esparcimiento, de educación; el período de pandemia ha sido un espacio que ha enfrentado a los alumnos con la enfermedad, el miedo, la muerte, pérdida de muchas oportunidades, por ello, es momento de tenerlos presentes como personas que necesitarán saberse valiosas, escuchadas y tomadas en cuenta.

El año 2020 ha sido de muchos cambios, no porque se tenía la idea de cambiar si no, porque era la única opción para continuar.

Referencias Consultadas:

Boyett, J, Boyett, J (199). Hablan los Gurús. Colombia: Norma.

Tonucci, F (2020). La escuela es una oportunidad para escuchar a los niños. Diciembre 2020, de El Diario de la República Sitio web: <https://www.eldiariodelarepublica.com/nota/2020-9-1-20-52-0--la-pandemia-es-una-oportunidad-para-que-la-escuela-escuche-a-los-ninos>

Carlos César Bejines Sabás
Doctor en Pedagogía
Docente – Investigador
Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán CISET
bejinesabas@gmail.com

LAS TAREAS DOCENTES, APRENDIZAJES ENSEÑANZAS DURANTE EL 2020

Sin duda alguna en este año 2020 la labor del docente se ha transformado para implementar el uso de tecnología para favorecer el aprendizaje, siendo necesario la creación de nuevos ambientes de aprendizaje debido a la aparición de la pandemia a principios de año, esto generó el cierre de escuelas, dejando de lado las clases presenciales tomando ahora un rumbo hacia las clases a distancia, fue necesario aprender nuevas formas de llevar a cabo la función educativa, para esto, algo primordial es tener una apertura hacia el uso de nuevas herramientas que favorecieron los aprendizajes de nuestros alumnos buscando con ello principalmente la comunicación entablada en este proceso de aprendizaje.

Así pues, los docentes de muchos países iniciaron esa capacitación de manera personal algunos otros por obligación, pero todos con la intención de prepararse para atender la nueva realidad a la que enfrentan, sin duda alguna el docente funge como principal actor en la actualidad, dejando en claro la importancia de la labor docente en tiempos del COVID-19, por su parte los autores Villafuerte, Bello, Pantaleón, & Bermello (2020) la importancia de cumplir con un papel esperanzador el sistema educativo, buscando ante todo el que sea del alcance los propios aprendizajes, tomando en cuenta las condiciones las que se encuentra tanto el docente los alumnos los padres de familia y la sociedad.

En distintos países se ha aplicado como estrategia la implementación de aprender en casa siendo un trabajo que se lleva a cabo a distancia, el cual requiere de una programación en televisión en la radio, Lo cual demanda que el docente genere un acompañamiento en el proceso de realización de las actividades desde casa, al estar las escuelas cerradas las clases son en línea y el docente será el apoyo en su distancia para poder darles acompañamiento necesario a los padres de familia y a los alumnos que lo requieran para esto busca estrategias, así entrar a esa comunicación y poder guiar el aprendizaje.

El 2020 nos deja un legado de aprendizajes, reconocimiento sobre las cuestiones importantes para la vida de las escuelas, la necesidad que tenemos de comunicarnos con nuestros alumnos en el trabajo educativo para poder generar las condiciones necesarias y desarrollar el proceso enseñanza aprendizaje, cabe mencionar que el docente debe tener esa apertura hacia el cambio en su forma de trabajo y así reaprender su práctica educativa para poder llevar de buena manera la cuestión pedagógica y didáctica que emplea al momento de dar la clase, dichos aprendizajes fueron exclusivos sobre las tecnologías sino también sobre cuestiones sociales y emocionales, al interactuar con nuestros colegas, alumnos padres de familia y trabajar de forma colaborativa.

Por lo anterior es necesario apreciar el trabajo colaborativo, aprendiendo unos de otros sin duda alguna es uno de los alcances que nos ha dejado esta pandemia del COVID-19, estableciendo vínculos entre compañeros docentes ya sean de la misma escuela o escuelas de otros estados o de otros países, pues gracias a la comunicación existente en las redes sociales se establecieron vínculos de amistad-laboral para comprender este proceso existente en las distintas escuelas del mundo, el apoyo entre docentes se manifiesta se comparte se aprecia pues has estrategias empleadas durante este proceso de confinamiento han generado la reflexión en los docentes para ir en búsqueda las soluciones que atiendan a la realidad académica que enfrenta.

Sin duda alguna el docente enfrenta una labor indispensable para la sociedad, la cual le demanda una necesidad de aprender de manera continua, para enseñarle en sus acciones a la sociedad, para lo cual es

importante tenga las aptitudes de seguir aprendiendo ante estas situaciones en aislamiento, aprovechando en momento de estar en casa y poder prepararse de manera autónoma en el aprende de tecnologías que faciliten la comunicación a distancia con sus alumnos y poder emplear estrategias para el aprendizaje de sus alumnos, atendiendo lo que en palabras de Pérez (2010) atendiendo las necesidades sociales y poder transformar estas situaciones.

Por último, es en estos momentos de gran importancia la reflexión, para Solá (2011) “se entiende volver a considerar una idea detenidamente, o sea meditar en ella, aplicar nuestras capacidad de pensar y razonar descubriendo aspectos más interesantes de lo que se puede apreciar a primera vista”p.73 es pertinente hacerlo en nuestras acciones para poder valorarlas, con esto hacer un replanteamiento de nuestras actuaciones para el regreso a clases, dicha reflexión involucra una crítica a nuestra práctica en búsqueda de mejores versiones ante nuestra realidad educativa favoreciendo la autonomía, el trabajo colaborativo y sobre todo la cuestión emocional del docente para que este impacte en su sociedad.

Referencias Consultadas

Pérez, G (2010). Pedagogía social, educación social construcción científica e intervención práctica 2a edición, Narcea, Madrid España. Pp.359

Solá, D. (2011) Haciendo fácil lo difícil. Agencia Promotora de Publicaciones. Monterrey México. 2011 Pp.201

Villafuerte, J., Cevallos, Y. P., & Vidal, J. O. B. (2020). Rol de los docentes ante la crisis del covid-19, una mirada desde el enfoque humano. REFCalE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa. ISSN 1390-9010, 8(1), 134-150.

Suiza

Iván Vega Rico

Maestro en Psicología

Docente de Posgrado SMC University, Suiza

ivr@smceducation.eu

CONFIGURACIÓN DEL CONTEXTO EDUCACIONAL EN EL AÑO 2020

El año 2020 es un periodo que indudablemente ha puesto a prueba a la sociedad en prácticamente todos sus ámbitos, el atravesar una pandemia que obligó a las familias a permanecer en casa durante largos periodos es una circunstancia que sentó las bases para encontrar mecanismos de adaptación que permitan continuar con las actividades indispensables de la vida diaria sin la necesidad de exponerse al contagio saliendo de casa.

Este proceso de adaptación ha sido particularmente complejo en el ámbito educativo, dado que la emergente implementación de la modalidad de estudio a distancia ha puesto de relieve las graves deficiencias que permean los diversos sistemas escolares y que afectan sustancialmente la calidad de vida y el progreso de la sociedad. No obstante, también se han dado loables progresos que inician tendencias innovadoras con el potencial de revolucionar la educación bajo el esquema de la nueva normalidad, si bien es cierto la pandemia de COVID-19 es un acontecimiento negativo en múltiples aspectos, también es posible extraer efectos positivos relativos al avance de la humanidad en la implementación de nuevos esquemas de trabajo y de estudio, de manera que el balance del año podría no ser tan desalentador como se ha pensado.

BALANCE DE OBSTÁCULOS EN EL CONTEXTO EDUCACIONAL 2020

En una encuesta aplicada por la sección 9 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) a docentes de la Ciudad de México 58 por ciento respondió que cuenta con una formación digital básica, 16 por ciento afirmó que sólo tiene un teléfono inteligente para acceso a plataformas digitales, y únicamente 1.7 por ciento está en condiciones de manejar programas de diseño. En la misma encuesta, los profesores manifestaron que sólo 25 por ciento de sus alumnos tiene una computadora conectada a internet en su casa, y que 75 por ciento de sus padres o madres tienen que salir a trabajar fuera del hogar (CNTE citado en Díaz, 2020).

La pandemia actual resaltó las debilidades que existen tanto en los sistemas educativos como en la economía y el desarrollo tecnológico de la sociedad, existe una gran cantidad de profesores que no cuentan con la capacitación adecuada para impartir clases en un modelo a distancia conduciendo esto a clases que no fomentan el aprendizaje significativo y en cambio, provocan percepciones negativas en el alumnado y los padres de familia.

Por otra parte, hay una importante porción de la población que no cuenta con los recursos suficientes para acceder a clases en modalidad online, ya que numerosas familias no disponen de suficientes dispositivos para todos los estudiantes que viven en casa, o incluso no cuentan con ningún dispositivo apto para tomar clases online.

BALANCE DE PROGRESOS EN EL CONTEXTO EDUCACIONAL 2020

Si bien es cierto se detectaron notables escollos en lo que a educación a distancia respecta, también ha sido posible vislumbrar progresos dignos de resaltar, en primera instancia, la sociedad en general ha comenzado a familiarizarse con la idea de que la educación no solamente se puede llevar a cabo en modalidad presencial, sino que también es posible llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje

totalmente a distancia.

Este despertar ha permitido que progresivamente se derrumben concepciones negativas en lo que a formación a distancia se refiere, que perviven en la sociedad desde antes de la pandemia, es decir, debido a que la sociedad se vio en la necesidad ineludible de trasladar sus procesos formativos al mundo virtual, se ha adaptado a este y en general se muestra con mayor apertura.

Por otra parte, una gran cantidad de profesores han buscado de manera independiente opciones de capacitación que les permitan utilizar eficientemente las herramientas tecnológicas para llevar a cabo procesos formativos a distancia y diseñar estrategias de enseñanza que favorezcan el aprendizaje significativo, la motivación y la participación activa por parte de los estudiantes.

Desde otra arista, se ha observado que numerosos padres de familia que llevan a cabo sus actividades laborales desde casa se han involucrado en mayor medida en la educación de sus hijos, siendo partícipes directos de actividades escolares o asistiendo a los estudiantes que hay en casa en la elaboración de trabajos y tareas.

Si bien es cierto el año 2020 ha sido un periodo de contrastes en el ámbito educativo, es necesario rescatar los avances que los diversos actores de los sistemas educativos han logrado y tomarlos como plataforma para generar una revolución educativa que permita optimizar los procesos formativos en los años venideros, de tal manera que se implementen paradigmas innovadores que favorezcan la formación de profesionistas competentes y humanos y la edificación de una sociedad más próspera y responsable.

Referencia Consultada:

Díaz, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (Ed.), Educación y Pandemia, una visión académica. (pp. 19-29). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Venezuela

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Docente Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”, Venezuela

arbqto@gmail.com

ACTUALIDAD Y DESAFÍOS EN LA EDUCACIÓN

Existen momentos en las vidas de las personas, durante los cuales se presentan oportunidades para generar o potenciar cambios positivos, incluso dentro de las adversidades. Los seres humanos en su constante búsqueda de la superación de paradigmas que no contribuyan con el mejoramiento de su calidad de vida, deben, por tanto, aprender a capitalizar las connotaciones benéficas de todas aquellas circunstancias que en un primer momento parecieran sólo consistir en materializaciones negativas de los distintos eventos que acaecen a su alrededor.

El año 2020, ha constituido uno de los ámbitos temporales dentro de los cuales se ha puesto a prueba la capacidad de adaptación que tienen los sujetos y uno de los estadios que ha servido como testimonio de ello ha sido el de la educación. Para nadie es un secreto que continuar adelante con el proceso de enseñanza y aprendizaje ha sido duramente afectado por el confinamiento estatuido para contener a la enfermedad por SARS-CoV-2, especialmente en los contextos de países más vulnerables.

Durante este año, se ha visualizado dentro del campo educativo que existen distintos obstáculos que aún deben superarse: la preparación del personal académico ante las eventualidades que en un futuro pudieran surgir, la reconducción de las situaciones que llevan a la materialización de brechas económicas, sociales, políticas e incluso tecnológicas que impactan de forma perceptible al acto educacional, además de la reestructuración de políticas públicas de los Estados, las cuales deberían blindar al derecho a la educación en cuanto a potenciales amenazas que sobre él puedan surgir, pues su pauta se encuentra protegida como un derecho humano no sólo en contextos nacionales, sino también en el marco internacional a través de instrumentos promovidos por la Organización de Naciones Unidas, tales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos o el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, por nombrar algunos. De hecho, lo afirmado se observa cuando se indica lo siguiente con respecto al aprendizaje a distancia en Paraguay:

No es que la educación a distancia sea un fracaso, sino que ésta no surte efecto cuando los contenidos, las estrategias pedagógicas y didácticas se pretende implantar sin la innovación necesaria. Las nuevas plataformas para la educación exigen modelos educativos flexibles, efectivos y con soporte en la tecnología. Pero una gran mayoría de los alumnos en el sector público no tenía los recursos necesarios para pagarse un paquete de datos para su celular, mucho menos adquirir tecnología suficiente y necesaria para cumplir con el cometido, en muchos lugares del país la señal de internet iba de mala a pésima, eso al menos cuando había red; en el caso de estudiantes de sectores vulnerables, bueno, estos apenas tenían para el alimento diario (La Nación, 2020, p. 1).

Lo anterior representa un ejemplo de las inequidades que se hicieron manifiestas durante los hechos suscitados durante 2020 con especial referencia a la educación, en tanto que lo mismo pudo experimentarse en distintos lugares del planeta Tierra. Es por este tipo de cuestiones, que desde las distintas instituciones para la orientación y formación de las personas en todos sus niveles, se debe promover el logro de la verdadera igualdad que conlleve a un proceso de equiparación entre los distintos actores comunitarios y el acceso a la educación, sobre todos de aquellos individuos que sean más susceptibles de encontrarse en situación de debilidad jurídica.

Si bien no se puede predecir lo que depara el futuro, también es cierto que se pueden tomar las previsiones para tratar de dar freno a todos aquellos sucesos que puedan incidir de forma perceptible como obstáculos para la estructuración de los saberes en los individuos. Por ello, quien escribe estas líneas no puede dejar de mencionar que para el logro de esa meta es necesario:

Promover la capacitación docente en escenarios de emergencia, sobre todo en cuanto a la manipulación de nuevas tecnologías que puedan adaptarse a la ejecución de la acción educativa.

Tener presente el principio de la tolerancia dentro del contexto educativo, pues resulta importante desarrollar empatía en las distintas situaciones que pueda vivir cada actor en el desarrollo de sus actividades.

Promover y recomendar políticas educativas adecuadas a eventualidades dentro las instancias respectivas desde el punto de vista de quienes son partícipes activos en el mundo del aprendizaje académico, pues son ellos quienes experimentan día a día lo que se puede resolver e innovar.

Lo que viene a futuro en materia educacional tal vez no sea fácil, pero queda de las manos de todas las personas, establecer compromisos que puedan llevar adelante los procesos, dejando todo lo vivido en 2020 como una vivencia que ayudó a la humanidad a ser un poco mejor. Si se cae, hay que levantarse, y este es el mantra que hay que promover para establecer bases culturales y democráticas que permitan superar futuras adversidades.

Referencia Consultada:

La Nación (20 diciembre, 2020). *Innovar seriamente la educación en el 2021*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.py/editorial/2020/12/20/innovar-seriamente-la-educacion-en-el-2021/>

Comité Editorial de esta edición: Carmen Bastidas B., Directora del Centro de Estudios en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes y Francisco Calderón P., Coordinador Académico de Magister y Postítulo a distancia de la Universidad Miguel de Cervantes.

Centro de Estudios en Educación de la universidad Miguel de Cervantes, página en [LinkedIn.com/lin/revista-estudios-en-educación](https://www.linkedin.com/company/revista-estudios-en-educacion), Dirección Mac Iver # 370, piso 9, Santiago de Chile, correo: centro_estudioseneducación@corp.umc.cl ; email Directora: Carmen.bastidas@profe.umc.cl.

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes.